hermano LOBO

NUM. 191 ● AÑO IV ● 3 DE ENERO DE 1976 ● 35 PTS.

SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE

PREGUNTA AL LOBO

¿CUANDO SALDRA "TRIUNFO"?

LA SEMANA QUE VIENE, SI DIOS QUIERE

¡Y SIN INDULTO OIGA!



JAEN ESTA EN ESTE PAIS

«En este país hay que empezar a hablar de partidos». A mí que me registren, ¿eh?, que conste que no lo he dicho yo, sino don Joaquín Garrigues Walker. Pero lo bueno no es lo que dijo el hijo del señor ministro de Justicia sino dónde lo dijo: en Jaén. Sí, han leído bien. Cachorro Garrigues no se soltó el pelo en Barcelona, ni en Madrid, ni en el País Vasco, sino en Jaén. Hasta ahora en Jaén sólo se podían hacer anuncios de aceites más o menos vírgenes de oliva; ya en Jaén se puede hacer política, esto marcha, macho. **En este país,** y se dice en Jaén. Jaén ya es este país y no exclusivamente el reino de taifas de los que tienen la sartén por el mango en el Sindicato del Olivo para anunciarnos las botellas en televisión con una portería de rugby y un tío vestido de Antonio Gades antes de irse con la Marisol a Altea, que ya son ganas de retorcimiento mental.

Para anunciar su partido, Garrigues se ha ido a Jaén. Sería de agradecer que en los próximos días los viajantes de comercio de la caduca partitocracia le dieran gusto al kilométrico y visitaran las plazas de la periferia. La democracia es más democracia anunciada en Soria; la libertad es más libertad en Orense; la justicia social es más justicia social junto a la Chanca de Almería. Y Orense, Soria y Almería son este país, aunque nos lo haya hecho olvidar el No-Do en color azul de la Era de Franco. Porque las urnas no las irán a poner solamente en Madrid. Sería una cabronada, macho. ■ **F. O.**



LOS EXTREMISTAS DE LA DEMOCRACIA

¡CIELOS, la democracia! Hay quien la anuncia como si fuese algo capaz de estallar. Como un bebé de nitroglicerina, que hubiese sido dado a luz en el Palacio de Oriente o sus aledaños. Hay quien ya empieza a rodearla de relativos y de pequeños y grandes límites. No me refiero al señor Girón, que la quiere orgánica. O sea, sin democracia. Me refiero a estos nuevos ricos de la política que desde ministerios y subsecretarías la están auspiciando. Parteros del bebé peligroso. Y dicen ya que debe ser «sin fascistas ni comunistas». Apenas nacida, ya la están coartando. Es maravilloso y estremecedor cuando detrás de esas palabras reconoce uno a un viejo fascista. Miren, miren a su alrededor, a esos países que tanto les gusta, y do a veces tuvieron embajadas. Miren cómo Francia, cómo Inglaterra, aceptan sus partidos fascistas, sus partidos comunistas. Miren cómo los hay —con todo entredicho— en países mal vacunados y sufrientes del antiguo fascismo, como Alemania Federal y como Italia. ¿Es que ya tienen ustedes deseos de peculiarizarnos? ¿No es usted mismo, señor nuevo rico de la política abierta, el que inventó más o menos lo de «España es diferente»?

Pero ¿a quiénes van ustedes a clasificar de fascistas y de comunistas, a qué libertades quieren ya cortar el paso diciendo «esto es fascismo, esto es comunismo»? ¿Saben ustedes lo que ha costado a Europa el anticomunismo de la posguerra? Pues le ha costado años y años de congelación de la democracia.

Acuérdese usted, puritano, de aquel brillante senador MacCarthy que implantó una dictadura siniestra en los Estados Unidos a costa del anticomunismo. No sea usted un democratista, un extremista de la democracia. Sea usted simplemente un demócrata.

No impida usted a los fascistas que desarrollen sus ideas del corporativismo y busquen sus salidas teóricas. Limítese, por favor, a evitar que usen de la porra, del aceite de ricino y el corte de cabellos. No olvide que, a lo mejor, han aprendido el fascismo en los libros y los artículos que usted escribió en su juventud. Deje usted, señor anti, que los comunistas desarrollen su Marx, o lo revisen, o hagan lo que quieran con sus clásicos y sus contemporáneos, con sus Lukacs y sus Gramsci, pero evite que se peguen en las calles unos y otros, o que se acechen en las esquinas nocturnas.

O bien, no diga usted que es demócrata y que trae la democracia, como un regalo de pascuas. Diga usted que trae un régimen limitado y pequeño, porque no se atreve a otra cosa, o porque no sabe hacer otra cosa. O porque no le dejan, y ya sabe usted muy bien quiénes son los que no le dejan, y no pretenda usted decir que no existen. Pero si se empeña en ser demócrata, apréndase usted bien el oficio y la doctrina. La democracia no excluye a nadie. La democracia respeta a las minorías. A todas las minorías. Y no se olviden ustedes, neopolíticos, de que ustedes mismos proceden de una minoría y son una minoría. No se crean ya que son el todo, por favor. Porque los demás no estamos dispuestos a creérnoslo. Aunque les tengamos muchísimo respeto.

No sean simples, por favor... ■

POZUELO

FRAGA, «IN PECTORE»

La Nueva Era debe estar siendo construida por el psicólogo de Dragados y Construcciones o por el técnico de masas obreras de Agromán. Un buen conocedor del personal tiene que haber detrás de todo esto. Hacernos creer a todos que algo ha cambiado cuando tengo aquí la última edición de las Leyes Fundamentales y me ha dicho mi librero que no, que esa es la que vale, que no ha salido ninguna otra después, ya es mérito. Los gestos. A eso es a lo que le están sacando partido. Tiene que haber por ahí detrás de las cortinas un Uri Geller que está doblándonos todas las cucharillas totalitarias.

Son cosas de nada, pero que hacen decir al personal que esto es otra cosa. Es que en el banquete real sólo se consumieran productos españoles y don Fernando Fuertes de Villavicencio no mandara comprar a quienes nos ofenden. (¿O resulta que no, que ya no nos ofenden, que en estas cosas uno nunca sabe?). Es que hayan desaparecido las camisas azules, las gafas oscuras, las blancas guerreras de la línea de mando y de servicio. Es que la señorita diga que tenemos la línea de mando ocupada, le llamaremos dentro de dos semanas, dos meses, dos años.

Es que el cortefiel de la política haya decretado para esta nueva

temporada la elegancia social del chaqué. Es que en casa no gana uno para sustos:

—¡Pepe, ven, corre, que están dando una huelga en el telediario...!

Nada, no hay forma de estar a gusto en el cuarto de baño. Porque coge uno de nuevo el ABC y la voz de la parienta otra vez:

—¡Pepe, ven, corre, que en Radio Nacional están hablando de Felipe González y de Tierno...!

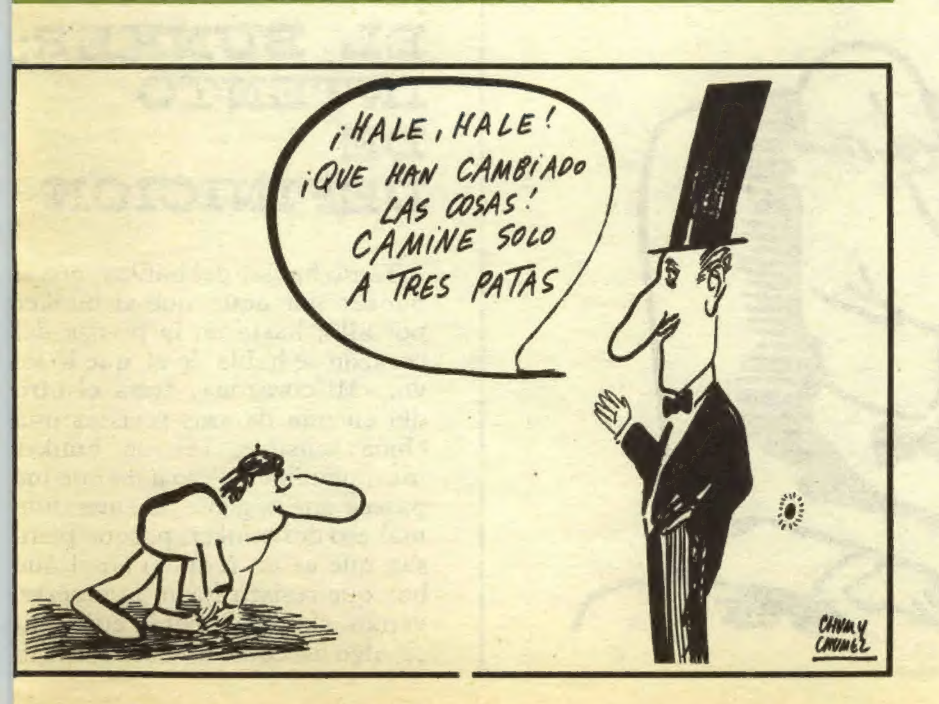
Lo único que ha cambiado por ahora en España es que el Telediario es el Telehuelgario. Que los diarios hablados de Radio Nacional se parecen cada vez más a Radio Francia Internacional y que no hay quienes descartan la posibilidad de que Adelita del Campo haya sido jubilada con cargo al presupuesto de la Dirección General de Radiodifusión y Televisión. Es que la Prensa hable del Partido Demócrata y de la Confederación Socialista y del Partido Comunista de España y de la Alianza Socialista de Andalucía.

Y que aunque todos nos acordemos de las lágrimas de don Carlos Arias la mañana que nos leyó el testamento de Franco con el corazón en un puño —un puño muy distinto del puño del cura Paco Salve—, nadie se acuerde ya en el golpe de gong de Radio Nacional, en la sonrisa sudorosa de Miguel Sanchís en las noticias telediarias de las tres, que el presidente se sigue llamando Arias Navarro. Hay un Uri Geller que también le está doblando las cucharillas a don Carlos. Aquí parece que nos presidiera un triunvirato formado por Fraga, por Garrigues y por Areilza.

El psicólogo de la Nueva Era tiene que estar cobrando del presupuesto que dejó elaborado Cabello de Alba y con cuyo muerto no quiso cargar Silva. Porque a todos se nos ha doblado la cucharilla del franquismo y ya tenemos a Fraga como presidente «in pectore». Aunque por la chimenea siga saliendo de vez en cuando una inquebrantable fumata azul... ■ **BURGOS.**





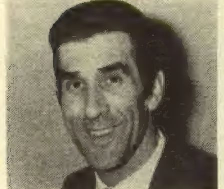


SEXY PARA LA IZQUIERDA

Seguimos en un país machista. Para comerse una rosca hay que ser guapo. Para llevarse en el taxi de las cuatro de la mañana a las burracas del cabaret y para obtener precios de oferta y puntos Starlux en el autoservicio de Fleming. Y para la política. En este país la política es para los guapos. Ahí tienen a Fernando Suárez, que se lo están rifando los de extramuros y los socialistas del claro de luna azul, blue moon. Ahí tienen a Adolfo Suárez que seguro que lo han hecho ministro por guapo, siempre hay un Suárez como un papá ven en tren para que la española cuando participe es que participe de verdad.

No, no hay tratos de excepción con algunos políticos situados fuera de la cosa. Es que se lo han ganado por guapos. Ahí tienen a los Garrigues Walker, como unos niños ricos de los años cuarenta a los que hubieran comprado en Casa Reina de la Calle Peligros el tren eléctrico del Partido Demócrata. No, no juegan con su Partido Demócrata de pilas porque sean hijos de un ministro y yernos de otro ministro y socios en la SER del cuñado de otro ministro. Es que se lo han ganado por guapos. Tenemos que dar ante Europa la talla democrática y liberal y partitocrática, pero también tenemos que borrar la imagen del español bajito y reprimido, de los donjuanes de bar y cola de cine de Perpiñán. Por eso el éxito de Felipe González, otro que está como un tren, pero un tren con ancho de vía intercambiable, un Puerta del Sol de la oposición de Su Majestad.

Mientras no se busque guapos, la izquierda que todavía no ha sido pasada por el manto milagroso del Telediario no tiene nada que hacer. Ahí tienen a Raúl Morodo, que dicen que es de la Junta Democrática y sin embargo sale en noticias a la una, a las dos y a las tres. ¿Por qué? ¿Pues por qué

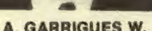


FERNANDO SUAREZ



ADOLFO SUAREZ





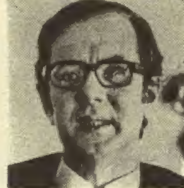
A. GARRIGUES W.



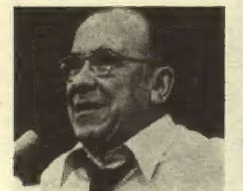
J. GARRIGUES W.



FELIPE GONZALEZ



RAUL MORODO



S. CARRILLO



R. TAMAMES

va a ser? Porque es guapo el muchacho. El Poder tiene metido entre ceja y ceja el destino imperial de hacernos olvidar a los españoles que don Manuel Azaña era horroroso. Por eso el profesor Tierno no ha tenido todavía su **chance**, que escriben los columnistas del corazón democrático. Y por eso, nada más que por eso, la tienen tomada con el Partido Comunista. Será lo que sea, lo que diga Madrid del Cacho y el cacho de Madrid que aún no entiende estas cosas, pero Santiago Carrillo no es precisamente guapo. Por eso dicen que el Partido Comunista es totalitario: porque Carrillo no tiene sexy. Si Carrillo fuera solamente la mitad de guapo que Tamames o Solé Turá, ya mismito le estaba Cantarero del Castillo proponiendo que se integrara en el sistema y en la cosa constituyendo, por ejemplo, la «Asociación García Quejido» o la «Asociación Pepe Díaz», que los de Reforma Social son muy mirados y muy históricos para despachar descafeinado liofilizado.

Sexy, sexy es lo que le falta a la izquierda. El día que Robert Redford se apuntara al Partido Comunista de España, habríamos terminado con el evolucionismo, la ruptura, las reformas, la junta, la convergencia, la conferencia, la confederación y el superbunker. Porque como está visto y demostrado que en España las que mandan son las mujeres... ■ **MORA.**

EN EL PORTAL DE BELEN LANDABURU

En el portal de Belén hay un gato negro y un portero de gris y un zambombo con una zambomba. El zambombo toca la zambomba y canta para ver si así le dan una sopita en el Auxilio Social. El portero está muy contento: el letrero de «no funciona» del ascensor funciona estupendamente, y los del tercero le han dado mil pesetas de pascuas. Pasa majestuoso un negro acorazado del Parque Móvil que hace saltar hielos y barros, de los cuales se ponen hasta el cogote el portero y el zambombo. El gato se salva por pelos de la inundación, con un salto felino y una blasfemia bronca. El portero se sacude el cieno, embarrándose más y poniéndose las gafas perdidas, porque lleva gafas.

—Girón sí que está bien —dice el portero.



El zambombo de la zambomba responde con entusiásticos frotamientos de caña que hace retemblar el pellejo y una música de tam-tam estremece el portal hasta la médula de las flores secas en caldero que adornan la entrada junto al sofá chester.

—Menudos éramos los de la Bandera de Castilla... —el portero se quita las gafas y chupa un cristal para quitar el barro—. Se me ha venido a las mientes todo aquello, bonito que era, leyendo lo que han dicho en las Cortes doña Belén y ese señor Peralta España, que era subsecretario... Pero ese señor Peralta luego se ha desdecido, ha salido con que le parece bien... No sé, no sé...

El gato jugaba a entrar y salir provocando locos movimientos de la célula fotoeléctrica abrepuertas.

—Quita de ahí, asqueroso, que entra frío, y, además, va a salir doña Belén para irse a trabajar en la política... Y tú, ponte más lejos y toca bien la zambomba, que nos jugamos el aguinaldo... Venga, que me parece que ya baja... Que sí, que sí, venga, dale, venga... En el portal de Belén han entrado, buenos días, señorita, felices Pascuas, han entrado los ratones, y al bueno de don José le han roído los calzones, gracias, señorita, lárgate, gato asqueroso. ■ **RECOLETOS.**



EL BUNKER: INTENTO DE DEFINICION

Tanto hablar del bunker, que si bunker por aquí, que si bunker por allá; hasta en la prensa del corazón se habla de él, que lo leí yo: «Mi corazón», decía el otro día en una de esas revistas una chica sensible, «es un bunker inexpugnable». Pero a mí que me parece que la gente ha entendido mal eso del bunker, porque piensan que es un reducto en el que hay que resistir hasta la muerte, vamos, sin salida como quien dice, algo así como un barco en alta

mar, que si se hunde se ahogan todos; este malentendido lo reforzó don Adolfo Hitler, que se construyó un bunker para morir en él, aunque esto, la verdad, los faraones egipcios (por cierto, «faraón» no significa «Rey» en egipcio antiguo, como creen tantos, sino «Casa Grande», «Far Ao», como si dijéramos ahora, y lo diremos, «Palacio dice esto», «Palacio manda lo otro») lo hacían mejor, porque se construían búnkeres para que les metieran en ellos después de muertos y hay en Egipto hasta un valle de búnkeres llamado el Valle de los Reyes.

Pero volviendo a los búnkeres, digamos, modernos, la idea del bunker es muy distinta: se trata de un reducto duro de pelar en el que hay que defenderse mientras llegan refuerzos o se reajusta la situación militar, pero del que hay que salir por piernas o manos en alto en cuanto se ve que los refuerzos no van a llegar y la situación se ha vuelto irreajustable y sólo quedan dos cartuchos, como quien dice que todos los ministerios han sido ocupados por liberales peligrosos y las fuerzas de la verdad tardan en llegar. Normalmente, los bunkéridas rendidos se acogen a las convenciones ginebrinas sobre los derechos del prisionero de guerra y todo acaba más o menos bien. Lo malo, sin embargo, es cuando la misión del bunker se entiende mal y nadie se rinde, aunque la guerra esté perdida.

Entonces la mejor solución es dejar de sitiar el bunker y volver uno a sus cosas y el que está dentro ya saldrá o si no sale, pues eso, que no salga, porque no hay nada más desairado como un combatiente con quien nadie quiere luchar. Otra solución es la que apunta Ilia Ehrenburg en su novela «Julio Jurenito»: «dar a los bunkéridas plintos por cuenta del contribuyente para que se suban a ellos y posen ante la admiración general ocho horas diarias, linterna en mano, por supuesto, con vacaciones pagadas, seguros sociales y hasta si me apuran trienios». ■ **JESUS PARDO.**





PERO SE MOVIA

CUANDO se sugirió al equipo de «Triunfo» que durante los cuatro meses de suspensión nos pasáramos a HERMANO LOBO comprendimos que en la Resistencia pasaban cosas así, que en todas las resistencias el principio motor ha sido moral y más o menos siempre se ha parecido al: **Pero se mueve** *del amigo Galileo Galilei, en paz descanse. Terminan ahora los cuatro meses de suspensión, día a día, a «Triunfo» nunca nadie le ha regalado nada y más de una vez le han quitado la cartera histórica en el tranvía del deseo, los triunfistas dejamos HERMANO LOBO y volvemos a casa. Mientras empaqueto mi máquina de escribir, una pesadísima y vieja Continental portátil, mis holandesas y esa botella de aguardiente de pera que siempre me acompaña para entonarme en el país del desentono, pienso en mi curiosa condición de viajero por revistas que se cierran o se abren, pero siempre por revistas al borde del abismo, única forma decente de ejercer el periodismo y el matrimonio.*

Recuerdo que en una época de paro forzoso, tras el cierre de la publicación en que trabajaba, un cierre que llegó de la mano de Fraga pocos meses antes de la promulgación de la ley de Prensa, tuve que llevar mis bártulos profesionales a una revista dedicada a la mujer, en el sentido más convencional del término. Allí escribí sobre lencería fina, ropa interior de señora y unos cuantos elogios sentimentales, como el dedicado a las gordas, en los que trataba de dar salida a una escritura de supuesta calidad,más un servicio a mí mismo que a los lectores, pues entonces no me daba el presupuesto para aguardiente de pera y necesito tres litros de vino tinto para empezar a sentirme a gusto. Pues bien, la revista la teledirigía un anglosajón céltico, y cuando publiqué mi **Elogio Sentimental de la Gorda**, *el anglosajón se saltó por encima la autoridad de la directora de la revista y me sometió a un hábil interrogatorio:*

—¿Es usted un terrorista?

—¿Por qué?

—En la era de la Shrimpton o de Twiggy, usted escribe un Elogio Sentimental de la Gorda que va a desorientar a nuestra clientela femenina.

—Hay gordas y gordas. Ya lo digo en el artículo. No se crea que a mí me gusta la venus de Willendorf.

—Usted es un terrorista cultural.

—No, señor. Soy un resistente cultural. Que no es lo mismo.

—Siga con los temas de ropa interior y déjese de elogios a las gordas.

Al día siguiente le entregué a mi directora un artículo titulado **Elogio sentimental del culo** *y no volví a poner los pies en aquella revista.*

—Y ¿a qué culos se refería usted, don Sixto?

Me pregunta Encarna, que ha asistido silenciosa a este monólogo en voz alta.

—Al de las gordas. ■ **SIXTO CAMARA**

CONSTRUYASE UN PROTESTOMETRO PARA LAS SESIONES DE CORTES

EL nuevo Gobierno ha hecho pasar para siempre a la historia el Aplausómetro del Franquismo, fabricado por The Miguel Angel Aguilar Defense Profesional Institute. Ahora un Aplausómetro no serviría absolutamente para nada, porque según los últimos análisis realizados en el hemiciclo de las Cortes, las muestras de entusiasmo no llegan ni a una intensidad de tres ezequielpuigmaestroamados. (Como es sabido, el ezequielpuigmaestroamado es la unidad de medida de la lealtad inquebrantable y la adhesión incondicional, aplicada al rumor de la aclamación). En una sesión de Cortes puede hallarse fácilmente el **Indice de Aclamación** (I de A) mediante la siguiente fórmula:

$$\frac{\text{Ley Orgánica}}{100} = \frac{\text{Reforma}}{\text{X}}$$

Es decir: que si la Ley Orgánica fue aprobada con una intensidad de cien ezequielpuigmaestroamados, ahora las reformas están teniendo equis intensidad de I. de A., de lo que se deduce que en el postfranquismo el I. de A. va más bien de cráneo total.

NUEVA UNIDAD DE MEDIDA: EL AREILZA

Para la nueva etapa, que no es una nueva etapa (ustedes ya nos entienden), el ezequielpuigmaestroamado se ha quedado prácticamente sin virtualidad acústica. Por ello ha sido adoptada una nueva unidad de medida: el areilza. El areilza mide la intensidad con que las decisiones del Gobierno fastidian la marrana a los padres de la Patria. Así se puede obtener el **Indice de Superbunkerización**, con arreglo a la siguiente fórmula:

$$\frac{\text{Santiago Carrillo}}{100} = \frac{\text{Yo tenía un camarada}}{0}$$

Esto es, que si las menciones gubernamentales sobre don Santiago Carrillo producen en el hemiciclo una reprobación con intensidad de cien areilzas, las alusiones a que yo tenía un camarada que era un tío fenómeno dejan el I. de S. (Indice de Superbunkerización) más bien fláccido y pendulón, o sea, a cero.

Hacía falta, empero, un aparato que midiera con exactitud y de un modo práctico el Indice de Superbunkerización. Y este aparato no es otro que el **Protestómetro**, construido bajo licencia del Peralta España Institute. Usted mismo, en su hogar y en los ratos que le deja libre la audición de huelgas y conflictos colectivos en



el diario hablado de Radio Nacional de España, puede construirse fácilmente un Protestómetro. Para ello necesita los siguientes elementos:

—Una radio por la que se escucharan las charlas de Queipo de Llano.
—Dos emblemas de Auxilio Social.
—Una cartilla de racionamiento.
—Una Cabalgata Fin de Semana.
—Un certificado de haber votado «Sí» en el referéndum de 1966.

SISTEMA ORGANICO DE CONSTRUCCION

Se coge la radio por la que se escucharon las charlas de Queipo de Llano y con el trapo de cocina que dan de regalo en los tambores de Colón se le saca cuidadosamente el «Buenas noches, señores». En su lugar se colocan habilidosamente los dos emblemas de Auxilio Social y la cartilla de racionamiento, para lo cual pueden emplearse envases de la sopa de estrellitas que nos mandó la Perona. Igualmente ha de colocarse la cartilla de racionamiento sobre el altavoz —precisamente por las matrices de los cupones de chocolate frailuno—, y, cerrándolo todo, el certificado de haber votado «Sí» a la paz y al pan de tus hijos y a las palomas de la plaza de Cataluña y a los regadíos del Plan Badajoz.

Una vez construido el invento, se transistoriza en el hipermercado más próximo y se le sacan muchas xerocopias para repartirlas entre los amiguetes en plan clandestino, para forzar a ver hasta dónde van los tíos de demócratas. Se coge y se lleva al Protestómetro a las Cortes. Y si cuando se levantan a hablar Madrid del Cacho, Peralta España, Galera Paniagua y Serrats Urquiza la aguja de crochet marca los cien areilzas, es que le ha salido a usted fenómeno. Si no, más vale que se dedique usted a sus labores o a apuntarse al Partido Unico de los Hermanos Garrigues.

Y si pone usted el Protestómetro y en vez de marcarle cien areilzas oye Radio España Independiente es que con usted no se puede ir a parte ninguna. Ni siquiera a comprar un spray que en estos días están de oferta especial para barandas españoles en el Supermercado Europa, conforme se pasan los Pirineos, entrando a mano derecha. (A mano izquierda no, porque va Poniatowski y suelta las compañías de especiales). ■ **ALFONSO DE ARSA Y HOLEHOLE**



¡EH, TAXI!

HOMBRE, hoy quiere uno hablar de la España real, como si uno fuese el don Claudio Sánchez Albornoz del proletariado actual y terrenal, de la gente asfáltica, incursa en el arbitrio de la arbitrariedad localizada, no abstraída por el concepto genérico... Ya me he pasado otra vez a la metafísica. Bueno, lo que yo quiero decir es que el problema de los taxis que hemos padecido y que vamos a seguir padeciendo es un ejemplo más de la turbiedad estructural, de fondo, que nos acompaña hacia la democracia y que puede aniquilarla en agraz. Madrid es el rompeolas de las cuarenta y nueve mil desdichas españolas. Una de esas desdichas es el asunto del taxi. El «grupo», el «sector» del auto-taxi se ha plantado y ha dicho que nones. Que todo ha subido, desde el petróleo a las que hacen la carrera en Fleming, y que quieren más pesetas por kilómetro. Que si la carrera en potra de nácar, sin bridas y sin estribos, aparte antibióticos, vale hoy un riñón, la carrera en taxi no puede quedar desmerecida. Total, que ahora la bajada de bandera son cuarenta «calas» como cuarenta soles. Veinte más que en el régimen anterior. Quince, naturalmente, para el empresario, que se las llevan al Casino de Madrid. Y un duro para el trabajador del taxi, que tiene que ir al Casino a buscarlo, pero antes a llevar las veinte pesetas. Y eso que los reajustes, como se dijo, iban a repercutir en los trabajadores. Pues como sigan repercutiendo los hacen pobres de pedir. Pero el planteamiento de fondo es otro. El «grupo» aspira al precio libre, propio de las economías libres. Al parecer, los del taxi son fisiócratas, o cosa parecida. Pero, eso sí, conservando su estatuto de monopolio con el añadido de un privilegio. Precio libre, y no competencia libre. Todo girando en torno al privilegio de la licencia, esa ficción que expulsa de la libertad de trasladar ciudadanos en coche a quienes no hayan conseguido en el mercado negro o en el blanco la dicha licencia. En España todo se reduce a tener licencia, cuya efectividad estriba en que no la tengan los demás. Incluso para tener libertad se exige la licencia, cuya efectividad estriba en que no tengan libertad nada más que unos pocos. En cualquier caso, ya sabemos por lo que luchamos: por un duro. ■ **LICANTROPO**

1975: EL DINOSAURIO MUEVE EL RABO

SIN duda, 1975 pasará a las crónicas como el año de gracia en que el dinosaurio fósil de nuestra historia española, calentado al baño maría, hizo los primeros gestos de querer moverse y echarse a andar. Hasta ahora, los españoles podíamos creer que la Historia era un concepto inmutable y cristalizado, un bloque de granito con tres banderas, una estatua matrona con ojos de mármol abiertos y paralizados. Durante muchos años, durante toda la vida, que en el caso concreto de uno es como el tiempo infinito, se han repetido las mismas palabras, se han hecho los mismos gestos, se han conmemorado los mismos acontecimientos, se ha pronunciado el mismo discurso, se han impuesto las mismas medallas, se han entregado las mismas copas, se han inaugurado los mismos monumentos, se han cortado las mismas cintas, se ha injuriado a los mismos enemigos, se ha celebrado la misma onomástica, se ha montado el mismo desfile, se ha beneficiado a los mismos partidarios, se ha vitoreado al mismo héroe. Y así, año tras año, sin saltarse una fecha fija, sin ahorrarse una ocasión, sin descomponer por un momento la figura. Era como una obsesión cíclica, como si la Historia hubiera asumido el concepto de Naturaleza. Los españoles hemos crecido alrededor de este tancredismo enharinado.

Y, de pronto, el dinosaurio fósil, calentado al baño maría, ha comenzado a moverse. No es que haya sucedido nada en especial. Simplemente, hasta ahora ha sido suficiente con que hayan cambiado algunas palabras. Basta con que en televisión haya aparecido una cara nueva, se haya dicho una frase liberal, se haya dado una noticia con cierto aire de imparcialidad; basta con que algún ministro, en vez de pronunciar una grosería ideológica, haya hecho alguna manifestación sensata; basta con que los titulares de los periódicos abran un resquicio de luz democrática para que nos dé la sensación de que algo nuevo va a suceder. Si desde que se fundó Televisión su dichosa pantalla ha sido como una barricada ideológica llena de sacos terreros, ahora cualquier información correcta, un nombre nuevo, un acontecimiento adverso debidamente explicado por el mismo locutor con golilla alrededor de la nuez suena como un cañonazo. Si los periódicos eran una plastra de plomo y ahora, ahorrándonos el circunloquio, escriben en correcto castellano y llaman a las cosas por su nombre, esto nos parece ya la revolución. Sin embargo, nada ha cambiado. Sólo que el dinosaurio de nuestra historia, calentado al baño maría, ha comenzado a mover el rabo. ■ **VICENT**



los tres pies del lobo

DICE «Cambio 16»: «De tres a cuatro mil personas proferían en Alicante el grito de «amnistía» (del que habló el profeta Isaías hace miles de años en un texto leído ante el Rey el último domingo). Otras dos mil personas se concentraban cerca de la cárcel vasca de Basauri con el mismo fin. Otros centenares de ciudadanos... gritaban esa palabra en Valladolid, y el día cinco otras casi tres mil personas pedían lo mismo en Sevilla». Bueno, ¿pues saben lo que les digo? Que ese Isaías del que habla «Cambio 16» tenía de profeta lo que yo de camarlengo de Su Santidad.



LEEMOS en «Guadiana»: «Si nuestras fuentes son fieles a la realidad, el miércoles (la revista lleva la fecha 24-30, y el 24 era «ese» miércoles), conocerá el país la respuesta real a un problema que ha adquirido en la última semana una resonancia impresionante. La amnistía sigue, pues, ocupando el primer plano de la actualidad política». Una de tres: o las fuentes de la revista no han sido fieles a la realidad, o la fidelidad de las fuentes no era real, o la realidad fiel tendría que haberse buscado en otras fuentes.



EN «Doblón»: «Incluso la campaña de amnistía ha llegado a las esferas oficiales. Se ha presentado a la presidencia de las Cortes una moción en solicitud de amnistía, que suscriben el grupo más liberal de procuradores»... (¡Hombre, claro, no iba a ser Mónica Plaza!). Sigue la revista: «Jesús Esperabé, Manuel María Escudero y, más a la izquierda, los hermanos Alberto y Ramiro Cercós, entre otros». Pues



por ahora «esperabé» sentados, o bien fumando «esperabé» al preso que más quiero.

«PERSONAS» publica una entrevista con Francisco Varea, realizada en Méjico, en la que el periodista pregunta a su interlocutor: «¿Y si hubieran ganado ustedes?». Y dice Francisco Varea: «Podría contestarle con las palabras de Azaña: paz, piedad y perdón».



ESCRIBE Luis Apostua en «Ya» que la Comisión Nacional Justicia y Paz ha emitido un documento en el que se concluye que «el balance de reconciliación en España es negativo». Muy bueno eso, pero que muy bueno. A pesar de todo creen los del documento que «una nueva etapa política puede suponer un hálito de esperanza para el país». Pues aquí nos tienen aguardando el hálito ese y a los que se fueron a los toros de Carabanchel y a otras plazas famosas.



A la pregunta de cómo debemos aplicar el espíritu de Navidad a la actualidad política, responde la actriz Tina Sainz en «Blanco y Negro»: «Esto sólo tiene una palabra: amnistía y vuelta de los exiliados...». Pues, chica, le están dando demasiadas vueltas para ser nada más que una palabra. ¿A ver si es una palabrota?



A la misma pregunta y en la misma revista, Pablo Castellano dice que «en Navidad o en Semana Santa, en verano o en invierno...». Ya está Pablo Castellano exacerbando al personal. O sea, que «para un Estado que se llama católico no parece muy coherente celebrar el nacimiento de su Redentor (bueno, de este Estado y de otros muchos, ¿eh?) con la permanencia de presos políticos, tribunales excepcionales e impunidad de la represión y la corrupción». Otra indirecta más y no sé lo que me hago con este hombre.



EN el «Hermano Lobo» anterior, porque ya comprenderán que este no lo he leído todavía, dice Don Luis (Carandell): «La vida sigue entretanto —y no se puede parar. —La petición de amnistía —es un clamor general». Lo que nos temíamos, que no hay peor sordo que el que no quiere oir.
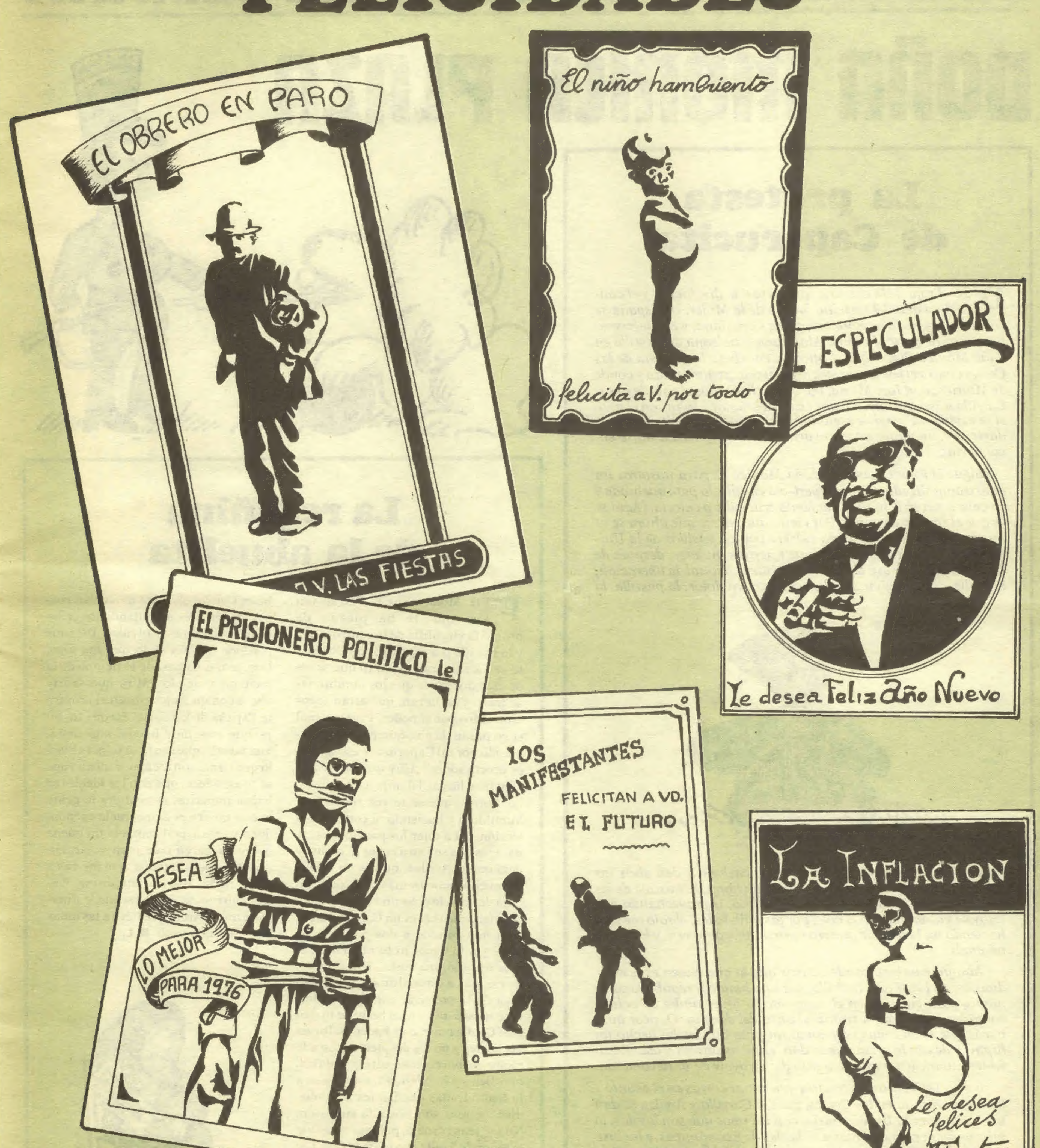


Y terminamos como empezamos, con «Cambio 16». Fernández Ordoñez dice que «el Gobierno tratará probablemente de modificar la situación actual hacia un status predemocrático...». ¡Qué lejano, qué previo, qué quizá es todo eso! Sigue: «Para conocer sus posibilidades reales habrá que comprobar, como primer «test», la amplitud con que se otorga la amnistía». Macho, me da el pálpito que ahí va a fallar hasta el cuestionario Proust.



(Ilustraciones de RAMON)

DON MELQUIADES

FELICIDADES



El roto

LA OVEJA (LUCERA) DE LA SEMANA

DOÑA MONICA PLAZA

La protesta de Caperucita

DICE el rojo de la abuelita que, pese a la disolución y el confusionismo del periclitado Año de la Mujer, en España se conserva bravía la hembra montaraz y cristiana, y el integrismo femenino tiene su Manolita Malasaña y su leona de Castilla en doña Mónica Plaza, que el otro día encabezó la protesta de las Cortes contra el jefe de nuestra diplomacia, señor Areilza y conde de Motrico, don José María, por querer llenarnos el país de rojos, Carrillo mismamente, sin que esto sea señalar. (Jolín con el rojo, si se explicotea igual de seguido en la cama, la abuelita ya puede darse con un cantc en los ovarios, que hombres así no se encuentran).

Sigue el rojo: el gesto de doña Mónica es para nosotros un dato tranquilizador de que la perfecta casada, la pata quebrada y en casa o sea en ël búnker haciendo crucetilla o calceta. (Aquí se ve que el rojo va de coña). Por cierto que parece que ahora se ve mucha estudianta haciendo calceta por los pasillos de la Universidad, lo cual quiere decir que nuestras mujeres, después de haber corrido el grave albur del Año Internacional, la liberación, la realización, el vivir su vida, el parto sin dolor, la pastilla, la



lectura de Aranguren y el diafragma, vuelven a descubrir los valores eternos de la raza, el dígaselo con flores, la mística de los coros y danzas y las labores de ganchillo. (Aprovechando que estoy de vacaciones en el cole, por las navidades, el rojo me está haciendo un lavado de cerebro moscovita, como ven, y hablo ya tal cual).

Aunque también puede ocurrir que lo que hacen esas estudiantas, en lugar de ganchillo, sea una bandera republicana de punto, para colgarla en el rectorado, o una bomba de ochos, como los jerseis, para tirarla al paso del decano. O, peor aún, puede que estén todas esperando un niño que les ha hecho un hippy, y de ahí la prisa que se dan, entre asamblea y asamblea, en terminarle los patucos al hijo del arroyo y de la Revolución.

No sé. Doña Mónica tendría que tomar cartas en el asunto y levantar protesta en las Cortes, pues si Carrillo y Areilza se dan una vuelta por la Universitaria, con los rojos que son los dos, lo mismo dejan embarazadas a todas las de Económicas, e incluso a las de Farmacia, que son más de derechas. Esperemos, por la buena marcha de las Cortes, que doña Mónica no deje arraigar entre los padres de la Patria el feo vicio de la calceta. ¿Se nota mucho que este ejercicio de redacción me lo ha hecho el rojo? ■ **U.**



La regañina de la abuelita

PERO Mónica, hija, Plaza, ven acá, que te ha picado de pronto la virgulilla de la controversia y te has ido por los cerros de Ubeda y te van a vulnerar. ¿Pero tú qué sabes de esas doctrinas que los hombrones se traen y se llevan, que están todos erotizados por el poder, y menos mal si no pasan de ahí, que ya estoy temblando por mi Caperuza, y eso que no es procuradora? ¡Huy qué interrogación más larga! Tú, hija, calladita en las Cortes, que se te vea recatada y humildosa y haciendo tu corte y confección. Tú a tejer los pasamontañas para los que se van a echar al monte y deja que el Areilza, que es un finolis de mucho rococó y más largo que una bata de cola, le eche una mano al hijo pródigo, que si él es un Carrillo, otros aquí han comido a dos por luengos años, y a lo mejor ni tú ni yo nos hemos comido una rosca. Hija, mujer, no me seas a estas alturas la lady Godiva de la política, que aquí el destape no asusta ya ni al hombre invisible. Confórmate con hacer bulto en las Cortes y no los despiertes que a lo mejor se hacen más ultras todavía, más fieles a la fidelidad, más leales a la lealtad, más obedientes a la obediencia, más sumisos a la sumisión. No me seas corneja, paloma mía, que el señor de Areilza no es de la C.N.T. y cuando él dice algo no se resquebrajan los basamentos del Occidente cristiano, duerme tranquila, cordera, y no me hagas de María Pita con el buen Conde, olvídate de «y van roncas las mujeres empujando los cañones», leche, que te olvides, Dios me perdone que no sé lo que me digo, hija, se nos ha pasado el tiempo de la incitación, déjalo. ¡Mira que salirte ahora con un dicterio oratorio contra la España de las ideas! Porque tú, hija, que eres muy buena, una santa, una mártir, que eso lo sé yo muy bien, lo que tienes son ideales, y mucho que se te agradece, que con los ideales se hacen imperios, pero ahora la gente lo que quiere es democracia cachondona y tirarle pellizcos a la tía buena mientras hacen cola para votar. Hideputas que son todos, qué me vas a decir. Anda, Mónica, chiquitina, Plaza, acurrúcate en el escaño y duérmete que el Areilza se lleva a las niñas que duermen poco. ■ **L.**



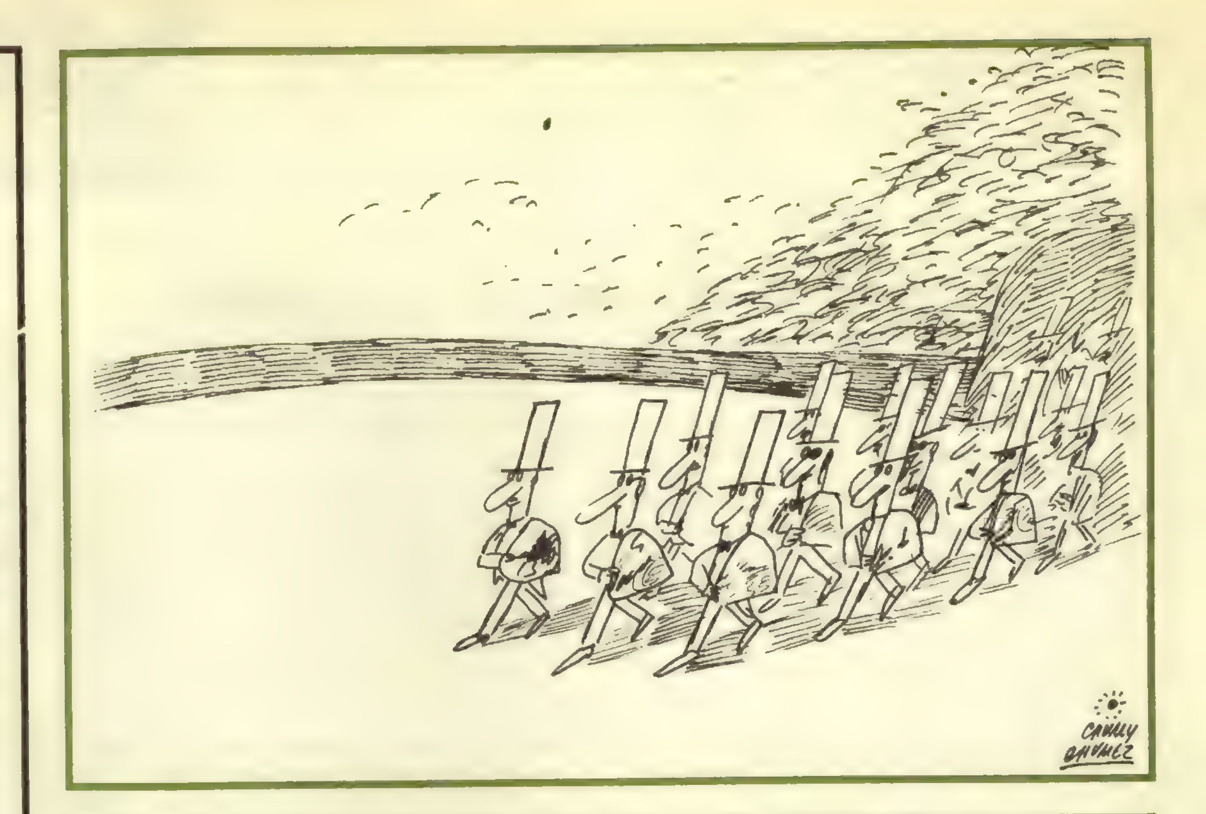
La perdigonada del cazador

DEFINITIVAMENTE las nuestras son unas Cortes asilvestradas. Yo veo el hemiciclo como una escarpada cima llena de breñas y riscos forrados de terciopelo, con profundos barrancos poblados de lobos que aúllan dictámenes, con fosos de matorrales donde acecha el gato salvaje impugnador a la totalidad, con mortales precipicios por donde se despeña al frívolo reformador. Hace algún tiempo uno oyó que una partida de gente con mucho carácter amenazaba con echarse al monte y vivir a la intemperie si el personal contribuyente no se plegaba a sus exigencias reaccionarias. Uno creía que el monte era el monte de verdad y la intemperie el parámo donde sopla el cierzo y se cogen los catarros y la gripe asiática. Pero nada de eso. Aquella partida de la porra era mucho más lista de lo que uno pensaba. En lugar de andar subiendo cuestas y jadear por las abruptas trochas ha elegido quedarse sentado en los escaños de las Cortes donde hay calefacción central y un bar servido por Chicote.

El espectáculo asilvestrado que nos han ofrecido últimamente los señores procuradores es una buena prueba



de agresividad montaraz. Unos señores que hasta hace poco tragaban con todo, de pronto se meten a bordar, remilgos legalistas, a poner trabas y herrajes en las puertas de cuarterones. Basta con que el señor Areilza, huésped de un país extranjero y civilizado, haya hablado unas palabras civilizadas con cierto perfume liberal para que se levanten algunos procuradores, capitaneados por Doña Mónica Plaza, y comiencen los anatemas. Esta señora madre de la patria que en este momento no caigo por quién ha sido elegida, cree por lo visto que en su regazo azul tiene una expendeduría de certificados de buena conducta política y de salvaconductos para el futuro. Es de suponer que cuando se dijo aquello de «todo está atado y bien atado» no se aludía para nada a esta clase de cuerda, de cepo legal o trampa saducea donde un gobierno, que según declara está dispuesto a hacer reformas, se ve liado y fiscalizado. Sin duda este grupo de procuradores asilvestrados, capitaneados por Doña Mónica Plaza, merece ser declarado lobo de la semana. ■ V.









LOS REYES

MELCHOR (NACIDO GARRIGUES), GASPAR (CONDE DE M

**Llega una edad en que el niño se entera de que los Rey
pueblo es menor de edad. Y la mayoría silenciosa y toda la gen
en la cigüeña, resulta que los Reyes Mágicos son verdad, l
españoles, y cualquier día se demostrará que también es ver
píldora. Melchor (né Garrigues), Gaspar (conde de Motrico) y
han venido desde las lejanas tierras de la oposición intramuros
confundido con la de Moscú, y nos traen a los niños españo
muchas baratijas, juguetes, asociaciones, oligarquías gener
Vera hinchable y una libertad de Prensa que a lo mejor no es
Mágicos que se han recibido en el buzón de «Hermano Lobo»,
de una progre soltera y el hijo de un obrero.**

CARTA A LOS REYES DEL HIJO DE UN OBRERO

Queridos Reyes Magos: Realmente no sé por qué me tomo la molestia de escribiros. A uno ya hace mucho tiempo que le destetaron de esta coña y por tanto desde muy pequeño quedó enterado de que los reyes no existen, porque los reyes son los padres. Pero, en fin, uno se hace el bobo y prueba por ver si cuela, aunque sin demasiada fe, esa es la verdad. Mi padre es un obrero parado del metal. Mi padre es lo que se dice un obrero malo; el día 1.º de mayo no suele acudir al estadio Bernabéu a bailar la jota con la Organización Sindical, sino que se va a los aledaños de Atocha a armar bronca; no cree nada en eso del tercio vertical y en casa siempre nos está hablando de las Comisiones Obreras y de Marcelino Camacho. Así que vosotros veréis.

Yo os escribo más bien por cumplir; y ver si por un casual cae alguna breva. Como toda mi familia es algo roja mi padre me dice que no os pida ningún regalo, sino que os exija nuestros derechos. Nada de ese cuento de que si sois buenos, de que si os portáis bien, sois obedientes y tenéis paciencia... Nada, nada. Mi padre os pide la descongelación salarial en plan inmediato y yo quiero que me traigáis cuanto antes una urna para votar libremente. Y como una urna libre no se puede manejar sin una libertad previa de expresión, reunión y asociación, pues también las quiero, a ver qué pasa.

Según me cuentan algunos amigos que creen mucho en los Reyes Magos la cosa parece que está hecha. Dicen que ustedes se pasan todo el día hablando de democracia y reformas. Yo no me lo creo. Como vengo de familia humilde y trabajadora y los pobres hemos pasado por cuarenta años bastante zurrados, uno es algo remiso en tragar. Pero, en fin, queridos reyes, si ustedes me dejan la libertad en el balcón yo prometo portarme bien. Y vivir como un europeo civilizado y no hacer huelgas salvajes y colaborar mucho en eso de la concordia nacional. A ver si me comprenden: que primero ustedes me dan mis derechos y yo después seré bueno. ¿Entendido? Besitos en la barba. ■ **VICENTIN.**





MI CARTA (QUE ES FELIZ) A

Pues ésta es para deciros, mis queridos Reyes Majos, que he sido un niño muy bueno, y que si el Dios de las Batallas no lo remedia, que creo que no, acabaré mis estudios de guerrillero en un decir Jesús Suevos. Mis queridas Majestades Fraga, Areilza y Garrigues, aparte del oro de Moscú, el incienso de Guerra Campos y la mirra lacrimosa de la efemérides luctuosa, y un bunker viejo para mi padre, que el que tiene se le ha renovado un poco por el uso y le da asco, yo os pido unos juguetes de nada para que rabien los niños rojos de mi clase. O séase Majestades, que la lista de mis juguetes es la que sigue:

Juegos Reunidos Imperio, con un sol que no se pone y martillo de herejes adosado.

Un Sánchez Covisa con ropero abundante de fascista.

Las obras completas de Rafael García Serrano en piel de rojo joven.

Un j
Un m
la gom
Campo
Un c
Elect
papá d
Un n
El tr
rador a
Un «
diez ca
Un n
Quer
lo prem

S MAGICOS

TRICO) Y BALTASAR (QUE EL PUEBLO LE DICE FRAGA)

son los padres. Y el pueblo lo mismo, que el
. Pero cuando ya no creíamos en los Reyes ni
tíos, y este año han venido a vernos a los
ıd lo de la cigüeña, y que la cigüeña toma la
altasar (conocido cariñosamente por Fraga)
guiendo una estrella que desde el búnker han
; (uno no es mayor de edad hasta que vota)
as y democracias simpáticas, una Verónica
ın hinchable. He aquí las cartas a los Reyes
critas por tres niños, el hijo de un ultra, el hijo



)S REYES MAJOS

o de revoluciones pendientes (clase fantasía).
te de echarse al monte con el bastón correspondiente y
e mascar arengas a los vencedores de la guerra de los
'atalaúnicos.
sma y la cuerda.
manes para generar el inmovilismo continuo y que mi
ma tranquilo.
sto siglo XIX en ataúd.
del almendruco de la democracia orgánica con procu-
udiendo.
'ed no sabe con quién habla» de los años cuarenta con
las de racionamiento por banda.
ón de muertos.
s Reyes Majos, si me traéis estos juguetes, que Dios os
y si no, que os lo demande. Hala. ■ **CARLITOS.**

CARTA DEL HIJO DE UNA PROGRE A LOS REYES MAGICOS

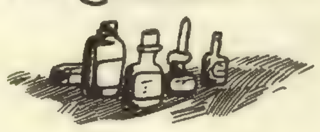
Muy señores Reyes míos: que uno tiene la desgracia de ser hijo de una madre progre y huérfano por parte de un maoísta de Económicas, y dice mi madre que eso de los Reyes Magos es un mito alienante y represivo que se han sacado ustedes, o sea la oligarquía, para mantenernos a los niños de hoy, que somos los pobres del mañana, en la ignorancia sexual, la indigencia económica y la plusvalía, o sea que de juguetes nada y otro año que me quedo sin la bicicleta.

Aprovechando que mi santa madre, o sea la progre, se ha ido a pedir amnistía con otros progres, les escribo a ustedes la presente, en un cuaderno del colegio, con mi bolígrafo-fuente de tres colores, para que vean que tengo ortografía y me echen algo, que dice mi madre que ustedes no echan nada más que palabras y lo que tenían que echar era una ley electoral y una justicia social y una reforma tributaria y una democracia inorgánica y a ser posible también la bicicleta, sobre todo la bicicleta.

Que dice también mamá (que no le gusta que la llame mamá, que eso es burgués, y me está creando un trauma y un problema de afectividad, la tía), que dice mamá, digo, que ustedes ahora mucho número, que están recién llegados en plan cabalgata, pero que luego será ella, a la hora de la verdad, o sea cuando se quiten las barbas y dejen de arrojar caramelos y peladillas al personal, que vienen ustedes de muy lejos, desde los remotos países de la oposición toledana, atravesando los Saharas sin fosfato del vacío político y de poder, y que ahora que ya están subidos en el camello o machito veremos si cumplen o no cumplen, que dice que se traen ustedes un cortejo de ricos, capitalistas, banqueros, ingenieros y embajadores, gigantones y cabezudos, y que en estos mitos irracionalistas no hay que creer, que no sabía yo que eran ustedes unos mitos irracionalistas, que tampoco sé lo que es eso, que en el kindergarten no lo damos.

O sea que se acuerden de la bicicleta y también un poco de sufragio universal, pero sobre todo la bicicleta. ■ **PAQUITO.**

MENTE SANA in CORPORE MEDICAMENTADO



YO NO TENGO ENFERMEDADES NI DEL CUERPO, NI DEL ALMA. FUNCIONO COMO UNA ROSA SIN ESPINAS. ¡GRACIAS A LA CIENCIA MODERNA!

POR LA NOCHE, ENTRE LA MEDITACION DE LA TELE Y EL PRIMER SUEÑO, ME TOMO MI LAXANTE Y MI CUERPO ES COMO UN RELOJ DE PULSERA

A MEDIA MAÑANITA ME TOMO MIS PASTILLITAS CONTRA LA COLITIS Y SE ACABARON LAS VELEIDADES DE MIS INTESTINOS

DESPUES DE COMER UN PAR DE SOBRECITOS DE POLVOS MAGICOS Y HEME AQUI HECHO UN EJECUTIVO DE LOS DE DESPUES DE LA CRISIS

A LAS SEIS UN PAR DE ANFETAMINAS PARA QUE NO DECAIGA EL RITMO Y ¡A SEGUIR CONQUISTANDO EL MUNDO!

ANTES DE, CENAR, MI TONICO CON EL WHISKY PARA PONERME A TONO CUERPO Y ALMA

UNA CAPSULITA ANTES DE DORMIR PARA TRANQUILIZAR EL INCONSCIENTE Y GANARME EL MERECIDO REPOSO.

A MEDIA NOCHE MI FORTIFICANTE. ¡QUE NO SE DIGA QUE MI POTENCIA SEXUAL NO ES LA DE TODA LA VIDA!

UNA PILULE PARA NO QUEDARME EMBARAZADO...

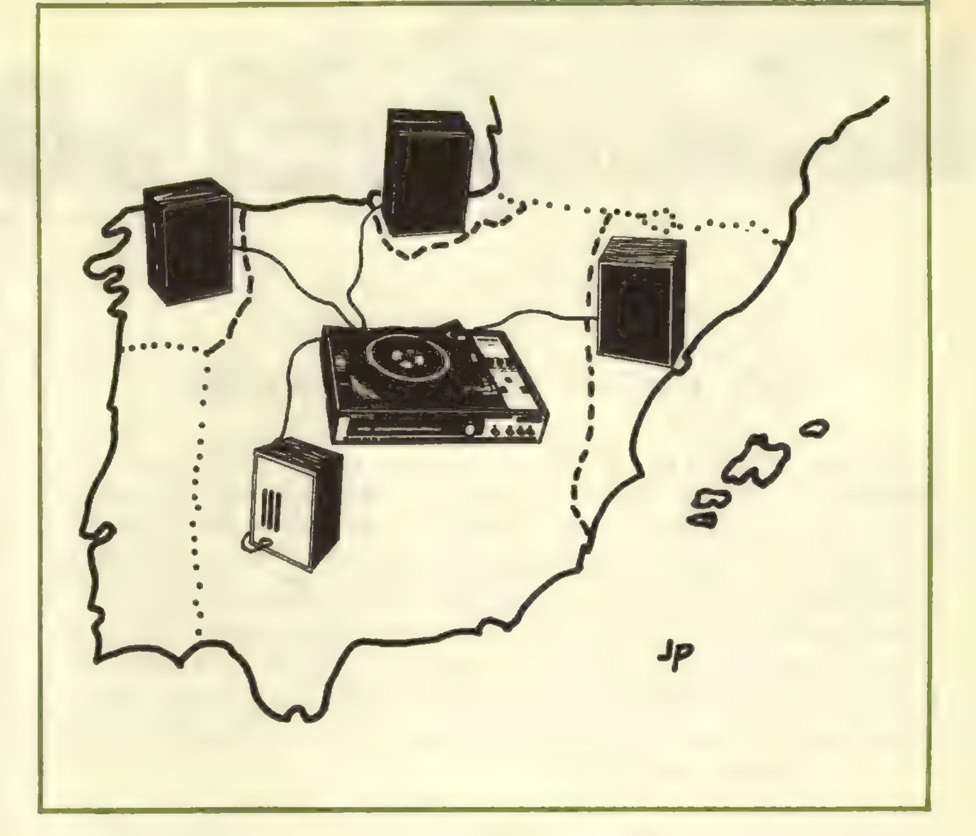
...Y LUEGO MI ENEMA PARA REDUCIR MI PRIAPISMO. AL DIA SIGUIENTE A EMPEZAR COMO LA VISPERA



EL PRECIO DEL DINERO

LOS niños suelen preguntar: ¿cuánto vale el dinero? Y los adultos salen del embrollo con la primera estupidez que les viene a las mentes. Pero la cuestión merece la atención más detenida: nos jugamos en ella, literalmente, todo lo que tenemos. *¿A cómo está este año el dinero? Si juzgamos por el aspecto que presentan estos días los almacenes en pleno negocio navideño, el dinero vale cada vez menos. La gente paga por desprenderse de él... No me refiero a que las cosas estén más caras que otros años; las cosas están al precio que tienen que estar, al precio justo que la gente tiene que pagar por librarse de su dinero. No nos llamemos a engaño: los miles de personas que corretean por las grandes galerías y supermercados no quieren cosas (salvo excepciones escasas y honrosas que confirman la regla), lo que quieren es que les aligeren de dinero. Estas fiestas navideñas son una de esas ocasiones en el año en que el honrado público tiene oportunidad de liberarse de los fondos que ha ido acumulando a lo largo de los meses, el pago de sus innumerables días de afanoso hastío. Se hace una limpieza de fondos, como dicen los marinos. Naturalmente, la cosa se plantea como una adquisición de objetos, una compra de útiles: pero este planteamiento no resiste el análisis. La gente no elige nada, no busca nada: todo sirve, todo es útil, precioso, delicioso, imprescindible, divertido, todo es* valioso *salvo el dinero. La mayoría de las mercancías que se venden no tienen otra misión ni otra función en este mundo que la de ayudar a gastar dinero: son como cubos de basura para billetes, como huchas invertidas que garantizan no la conservación sino la pérdida del dinero. En algún lugar de la triste costa turística española, alguién vendió hace unos años aire de España enlatado: buen negocio e inteligente. Los comerciantes de futesas, los traficantes de naderías que abruman los superalmacenes con sus latas de aire, sus desodorantes para cojines y sus cepillos de dientes electrónicos han descubierto el evidente secreto a voces de la sociedad capitalista:* el dinero no vale nada. *Sólo tiene un momento de esplendor, un instante triunfal, el de la compra: solamente una vez vale el dinero, cuando sale de la cartera con gran aparato de crujidos y tintineos para funcionar como pago, para abrir el acceso a algo realmente valioso. Pero, ay, desde que reina el dinero nada es valioso, pues el valor de todo se reduce a dinero, que nada vale: el precio acaba con la riqueza. Sin embargo, el ritual de la compra debe conservarse, la promesa de una maravilla cuyo único designio es facilitar el holocausto de las monedas. Para cumplir esa tarea todo funciona, cualquier chuchería sirve para que se pague por ella, cualquier mierda con lacito justifica la emoción de tirar de billetera y demostrar cuánto vale nuestro dinero. ¿Soportaríamos acaso la verdad desnuda de que ese dinero que tanto nos cuesta, por el que vendemos nuestro tiempo, nuestras pasiones, nuestra libertad, tiene el valor de cero y hace que todo lo que se cambia por él —mercancía, vida, libertad— valga cero? El niño lo sospecha, ese niño que en el trajín de la tienda, ante un descuido de la dependienta, mientras la madre se gasta miles de pesetas en comprarle los juguetes que anuncian por la televisión, secuestra con mano rapaz esas tres canicas de colores que valen más que todo el oro del mundo.* ■ **SAVATER**





ENEMIGOS Y ADVERSARIOS

EL señor ministro de la Gobernación lo ha dejado bien claro en su discurso: hay que distinguir entre adversarios políticos y enemigos de la sociedad. Parece que los adversarios políticos van a ser tolerados y los enemigos de la sociedad vamos a ser cocinados a la brasa en la Plaza Mayor, ante el personal que irá allí a tricotar.

—¿Y por qué te incluyes entre los enemigos de la sociedad, hereje, masón?— me dice mi señora alarmada, pues sospecha en qué belenes ando.

—Mujer, es un decir.

Luego me he ido al espejito espejito del polibán y allí, a solas conmigo mismo, le he preguntado: Espejito espejito ¿soy yo adversario político o enemigo de la sociedad? «Tú no pintas nada, imbécil», ha resonado su voz de azogue en la diminuta inmensidad del polibán. Sé cómo se las gasta el espejo cristañola, y que tiene estos prontos, de modo que he insistido pacientemente:

—Espejito, espejito...

Nada, que es más bella Blancanieves. Y más roja Caperucita. De ahí no hay quien le saque. Pero sé que toda la progresía está en estos momentos encerrada en los retretes del servicio (la progresía tiene retretes de servicio, que si no sería lumpemproletariado) preguntándose lo mismo. ¿Cómo distinguir por la calle o en California 47 a un adversario político de un enemigo de la sociedad? ¿Cómo distinguir en uno mismo dónde termina el adversario político y dónde empieza el enemigo de la sociedad? Es tan difícil como saber dónde tenemos el sexo los ángeles sin alas. Esto no me lo aclaran ni en Trento.

Pero en lugar de preguntar en Trento, le he preguntado al coadjutor progre de mi parroquia, que me queda más a mano.

—Es muy fácil, hijo. Adversario político es el que no tiene pasaporte, y enemigo de la sociedad el que tiene pasaporte falso.

Yo tengo un pasaporte de la Dirección General de Seguridad, en regla y todavía válido. Se lo he enseñado a mi señora para que deje de llamarme hereje y masón. Es, por otra parte, lo que hago todos los sábados sabadetes, a ver si la persuado y se deja. Pero ni así. El divorcio es otra cosa que tiene que arreglar Fraga. ■ **UMBRAL**



FAMOSAS EN PORCIONES

La nariz de Nadiuska

Esa nariz de yegua fina de los zares de Rusia, de galgo privilegiado de los Romanoff, esa nariz de oriental de derechas que tiene Nadiuska, una nariz que ventea a distancia lo que los hermosos ojos acuáticos reflejan ya en la lejanía, nariz de alas vibrátiles que pueden aletear en el amor o crisparse en la inminencia, nariz viva y palpitante que viene bebiendo los vientos a través de Europa confusa, hasta el olor a cóctel de Bocaccio. Toda ella entre Sofía Loren y una zarina apócrifa, Nadiuska acaba de decir que algún día descubrirá a la gente sus propias mentiras. Hay mucho de mentira en la verdad hermosa de su cuerpo y mucha biografía en esa nariz que, atraída por las noches en los jardines de España, ha dejado atrás el perfume hondo de la sangre y el aroma verde del pecado. ¿A qué huele España, querida Nadiuska? Quizá, a lo que más y mejor le huele es a billete de Banco.





Ay cómo me la maravillaría yo

Ay cómo me la maravillaría yo a la Carolina Kennedy, que en cuanto tenga tres viudedades a la espalda va a estar tan atractiva como su madre.

•

Y a la Luciana Wolf, que manda este año un crisma diciendo que Dios reparta suerte, teniendo ella tanto que repartir.

•

O a la Marisa Medina, que por fin ha adelgazado un poco y ya no parece tan de derechas.

•

O a la Ava Gardner, que bien pudiera cantar conmigo su canto del cisne, que si ella se deja yo hago de Leda.

•

O a la Mónica Plaza, que ha sacado en las Cortes el espíritu de Isabel la Católica, el refajo de Agustina de Aragón y la barba unamuniana de la Tía Tula para meterse con el señor Areilza, jefe de nuestra diplomacia. Qué hembra.



•

O a la última heredera de Marilyn Monroe, que sale una sucesora cada semana, y esta vez ha salido en el «Garbo» una que le es clavada, pero que no me van a dejar clavármela.

•

O a la Ursula Andress, que ahora sale con el hijo de Luis Miguel, y yo aquí sin cortar una oreja ni comerme una rosca.

•

O a la Mary Francis, o a la Pilar Velázquez, o a la Cantudo, que como se parecen tanto, vista una, vistas todas.

•

O a la Agata Lys, que es como la Sociedad Protectora de Animales, pero con tetas.

•

O a la Marujita Díaz, que es lo más kitsch que se puede llevar uno al río. (Si es que puede.)

El desnudo innecesario

Todas dicen lo mismo en cuanto les pregunta Amilibia:

—Yo sólo me desnudo si lo exige el guión.

Bueno, pues has de saber, rica, que el guión no exige nunca nada, ni el argumento, ni la peli, ni la comedia, y has de saber así mismo, que es que ya me tienes negro, que llevamos a la espalda treinta siglos de cultura y casi otros tantos de teatro, tragedia, drama, pantomima, ballet, coros y danzas, arte y ensayo, teus y cosas sin que ninguna cómica haya tenido que quitarse el sostén, ni porque no somos ángeles y puede, por otra parte, que hasta los ángeles tuvieran sexo, que en Trento estuvo la cosa en un tris, y es peor ignorar el propio cuerpo que cargar con él, y ya está. Pero el guión, lo que se dice el guión, la pieza, la cosa, no exige nada ni para nada necesita de tus dobles encantos ni de tu culillo, que esto me recuerda cuando dicen las beatas que el desnudo en Rubens y en Tiziano y en Praxíteles puede pasar porque es arte y no pornografía. ¿Tú sabes que la modelo de las Madonas del Greco era su amante? Pues eso. Y buenas pantorras



en Lope ni en Calderón ni en Shakespeare ni en Muñoz Seca ni en Esquilo ni en Pemán, y que la coartada cultural, o sea eso de que el guión lo exige, es tan hipócrita como la coartada moral de las beatas, y que cuando una se empelota tiene que hacerlo a cuerpo limpio, porque es más sano y más higiénico, sabiendo que está buena y que el personal lo disfruta.

O sea asumirlo, a ver si me entiendes, pedazo de burra, que es que estoy ya harto y me cabreas, coño. Una tiene que desnudarse porque sí, porque eso no es malo, que les pintaba a los arcángeles femeninos. El sexo no se absuelve con el arte ni con la bella palabra de Antonio Gala. El sexo es el sexo y ya está, hay que contar con él, asumirlo mejor que quemarlo por do más pecado había, y no ser hipócritas ni hacerse las estrechas con eso de que lo exige el guión.

Tú te desnudas porque para eso estamos en la concordia y hay apertura y estás buena y te paga el sindicato y la gente va perdiendo inhibiciones. Y como no te desnudes te arranco yo el belcor a mordiscos, pedazo de estrecha. ■ **LORD.**

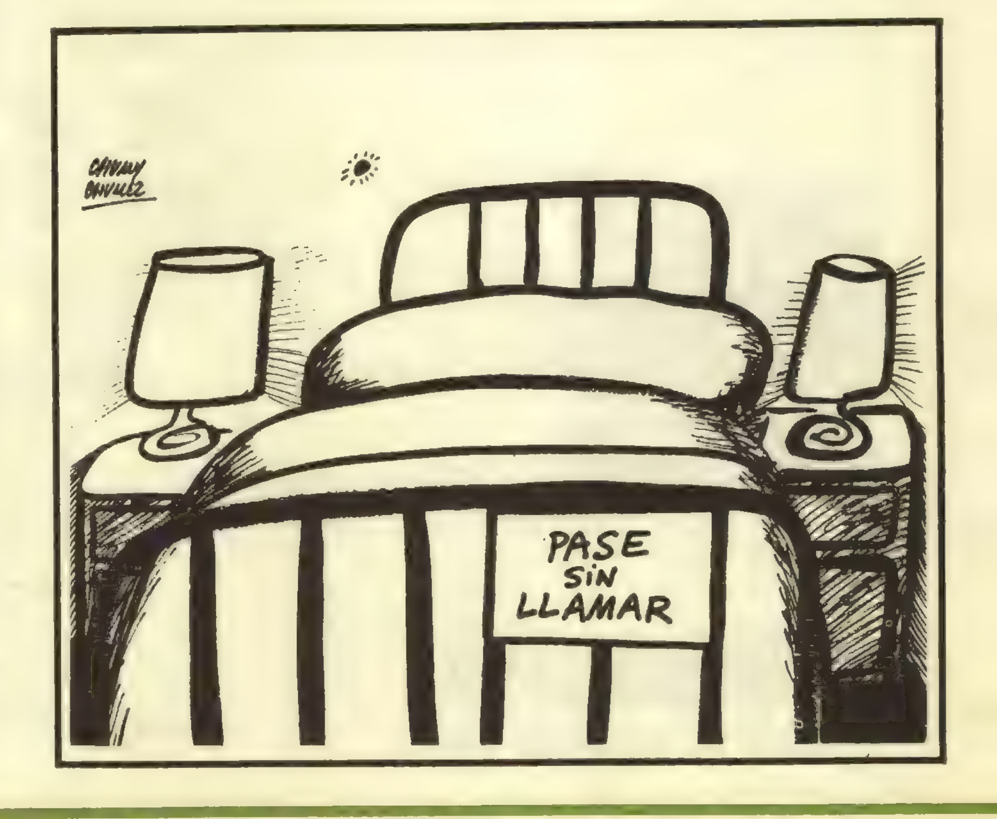


BRICOLAGE

Hágaselo Vd. misma

COMO HACERSE UN JUNIOR DE MAZAPAN PARA REYES

Si es muy fácil, querida amiga. Se coge al propio Junior en vivo, in person e in vitro, y se le enrosca a la manera de la anguila de mazapán que venden por Reyes. Si no se deja, se le azota con un liguero de Rocío Dúrcal hasta que diga basta. Una vez extenuado, se le acomoda en la caja redonda de Monerris Planelles y se le decora con guindas, profiterols variados, lociones de Camilo Sesto y tintes para el pelo, hasta que lo tenga verde-Baudelaire, que es como le gusta. En la boca se le pone una sorpresita, que es lo tradicional en las anguilas: por ejemplo, una sortijita de plomo, una píldora anti-baby (que se le puede pedir igualmente a Rocío) o un decibelio electrónico. Se sirve de postre entre las cuñadas y a la que le toque la sorpresa se lo puede llevar entero al internado para que lo prueben también las otras fans y la superiora.



PULSERAS Y MEDALLAS PARA UN MOMENTO DE CAMBIO

AFRONTE SERENAMENTE EL FUTURO CON UNA JOYA MAGNETICA





A pocos años del gran éxito de crítica y público que obtuvo en el país la nunca bien ponderada «Cruz del Capitán», que vimos en los anuncios orlando y dando poderes ocultos a los más gloriosos pechos nacionales y antes de que Victoria Vera hubiera enseñado el suyo en el «Ulises» de Gala y toda la-Prensa-de-lo-que-va-fuera-del-corazón nos mostrara la media teta de Rosa Morena (¿tiene sólo media teta Rosa Morena o la tiene entera?, se preguntan muchos con más misterio que las operaciones de la Vera); a los pocos años de la llegada al país de las primeras joyas magnéticas, el uso de estos objetos a la par que decorativos mágicos cobra nuevas dimensiones. Todas las revistas anuncian la venta por cupón de nuevos y decisivos descubrimientos que nos permiten afrontar serenamente el futuro en un momento de cambio, de lo que puede ser resumen la gloriosa publicidad de la *Pulsera Atomic*, que tiene «unas propiedades sorprendentes»:

«El ser humano posee una delicada sensibilidad a merced de los elementos perturbadores que se originan con los cambios y alteraciones meteorológicas, contribuyendo a producir desequilibrios en la salud y en el carácter de las personas. Un grupo de médicos e ingenieros japoneses han creado la pulsera ATOMIC, dotándola de pilas sólidas del exclusivo tipo «O. P. MAGNET».

Así que por 299 pesetas en modelo standard ó 495 en modelo de lujo, usted puede afrontar equilibradamente el cambio con su pulsera Atomic en la muñeca, ya que madurez sin magnetismo es madurez perdida.

PODERES OCULTOS

Todos estos adminículos aseguran poco menos que poderes ocultos al que los compra. Menos democracia, dan de todo. La «Pulsera Magnética» es «un producto de las Ciencias Magnéticas del Japón y resultado de muchos años de investigación. Millares de personas de todo el mundo se han beneficiado con su uso y vuelven a ser optimistas, a pesar de la tensión de la vida moderna».

La mayoría de ellos adoptan forma de cruz. «La Cruz Magnética» —de la que no se especifican los poderes— se anuncia como «la auténtica, única y verdadera». Según otro reclamo, la «verdadera joya magnética» es la «Cruz Polarizada», que se presenta en cuatro modelos: cruz de malta, cruz latina, etc. También reclama para sí la exclusividad la «verdadera cruz de Agadés», que lo reúne todo:

«A partir del momento en que reciba su Cruz sentirá instantáneamente un peculiar sentimiento de bienestar y en el plazo de quince días tendrán un golpe de suerte imprevisto: Suerte inesperada en todos los





dominios, dinero y amor. Aciertos plenos en juegos de azar y lotería, éxitos sentimentales».

Y todo con garantía, científicamente. Porque «si esta predicción no se realizara, devuélvanos su Cruz y le reintegraremos su dinero».

Como «Joya-milagro» se presenta el ZODIASCOPE, «nueva y asombrosa arma astrológica», de cuyos secretos pueden saber en el anuncio:

«Le basta poner su fecha de nacimiento en el bono de prueba y recibirá para una prueba gratuita y de forma discreta esta magnífica joya-talismán llevando en el centro su signo zodiacal grabado en relieve sobre una fuente manantial biomagnética orientable a su gusto. Tan pronto lo posea estará maravillado al sentirse invadido por una onda de fuerza y de confianza total que orienta su signo hacia el de la persona que quiera influenciar. Con su Esfera de Atracción y de Dominación poseerá para VD. solo una Fuerza Zodiacal realmente invencible. Utilice su captador secreto ya sea permanentemente dirigido hacia un solo objetivo ya sea modificando la orientación conforme a sus deseos: Provocar el amor, una dominación,una atracción, el éxito en la discusión, tomar una decisión, el triunfo de objetivos secretos, la victoria sobre la timidez; vencer el nerviosismo, la fatiga y tener confianza y seguridad en sí mismo...».

Yo ya me he pedido un Zodiascopio y verán ustedes la que voy a liar. Me voy a pasar todo el día delante del televisor con el Zodiascopio. Y verán como los voy influenciando, dominando, haciéndolos tomar decisiones y logrando que triunfen mis objetivos secretos, en cuanto vayan saliendo en el Telediario los que yo me sé...
■ T. M.

EL PERSONAL, SE EXPLICA

PEDRO MASO:

PEDRO Masó produce y realiza películas. Y qué películas. Pedro Masó habla de experiencias prematrimoniales, o de amores entre curas carnales pero honrados y muchachas en flor, y es como si estuviese contando una historia de hadas y gnomos colorados, porque es un experto en ciencia ficción aún sin darse cuenta de ello. Pedro Masó es de una extracción social mínima y fue botones a los catorce años y ahora es don Pedro Masó, sincero, simple y entusiasta, y está inflamado de orgullo sano, y cree en sí mismo y en su honestidad, una honestidad que es cierta vista desde sus coordenadas, porque Masó es el primero en creer en cuanto gnomo colorado o pinto pulula por el mundo. Claro que entre cuento de hadas y cuento no alcanza materialmente a comprender las responsabilidades enormes que ha adquirido al llamarse Don Pedro, de las que ha de rendir cuentas, sin embargo.

"NO ENTIENDO DEMASIADO DE POLITICA... NO ENTIENDO".

●

Y el director de "Experiencia prematrimonial" y "Las adolescentes", resume:
"YO, SINCERAMENTE, SOY ANTIPOLITICO".

—Masó, dicen que eres un reaccionario.

—¿A qué le llaman ser un reaccionario?

—Pues políticamente hablando un reac...

—No, no, mira, yo soy todo lo progresista y progresivo que se puede ser en el tiempo que vivimos, pero no soy un imbécil que para hacerse notar saca las cosas de quicio o va contra el Régimen. Yo tengo mi propia postura, yo veo la vida de una forma y la cuento así en mis películas. Pero si para que unos señores me elogien tengo que decir las cosas que a ellos les convencen, prefiero que me sigan criticando.

—Es que no se trata de decir lo que otros piensan o no, creo. Concretando, ¿qué has querido decir con eso de «todo lo progresista que se puede ser»? ¿Es que hay medidas determinadas? ¿Es que se puede ser poco, o mucho, o mitad y mitad?

—Hombre, se puede ser todo lo progresista que uno quiera dentro de las más elementales medidas de congrencia y sensatez. Yo no tengo un techo de progresismo, sólo hago y digo las cosas como me parece que están bien, pensando siempre en el gran público, ese público que me produce el mayor respeto.

—¿Pero tú has evolucionado?

—No cabe duda de que ha evolucionado muchísimo, lo que pasa es que esa progresión no han querido o no han sabido verla toda esa gente. Pero el Masó de hoy no es el mismo de «Las Ibéricas», por ejemplo.

—Pero no sé cómo te las arreglas, siempre que hay una fricción, «para estar con el grupo más inmovilista. Como en el asunto de las votaciones del ASDREC, por ejemplo, que tú fuiste uno de los catorce que votaron, cuando la mayoría se negó.

—Yo no asistí a esa reunión, yo no voté.

—Pero mandaste tu voto por correo.

—Yo ni me inclino por una banda ni por otra. Que quede bien claro que mi trayectoria ha sido siempre muy honesta y muy honrada y jamás he creado ningún problema. Pero yo no estuve en esa reunión, no tengo idea muy clara de lo que pasó, no se me puede acusar de eso, porque no es verdad.

—¿Es que no te interesan demasiado estas cosas? Al margen de tus películas, ¿no te interesa la vida del país, ASDREC incluido?

—Claro que me interesa, que duda cabe. Y participo en estas cosas, he sido vocal de la junta de productores y lo sigo siendo tras las últimas elecciones y vengo ayudando en lo que puedo a toda la agrupación, y me interesa que se mantenga siempre una clara legalidad en todo.

—¿Qué es la clara legalidad para ti?

—Todo aquéllo que se hace con buenos propósitos, con honestidad, sin subterfugios, sin malas intenciones, sin empujones.

—¿Qué pretendes con tus películas?

—Hace años pretendía ir ganado escalones y dinero para conseguir una estabilidad. Hoy pretendo hacer un cine con algo dentro, un cine humano, no sólo rentable, sino que diga cosas. Si no lo consigo no es por falta de deseos, porque te aseguro que pongo toda mi alma en tratar de expresar una problemática vigente.

—Contenido humano pero no político...

—Exactamente. Yo, sinceramente, soy antipolítico.

—Pero ¿te interesa la actualidad, lees los periódicos?

—Sí, por supuesto, claro que sí. Sigo los acontecimientos, voy con el mundo político actual, pero no entiendo demasiado de política, ésa es la verdad. No entiendo.

—¿Cómo se llama el nuevo Ministro de Asuntos Exteriores?

—Mmmmm... es un tal Areilza, ¿no?

—Eso es.

—Oye, no pondrás eso de «es un tal...» ¿verdad? A ver si se enfada.

—No te preocupes, hombre.

■ ROSA MONTERO.



Los estrenos vistos desde el guardarropa

UNA DE LA METRO

El señor López-Sancho, o sea don Lorenzo, como es uno que ha viajado mucho, dice en la crítica que lo bueno de esta peli es cuando sale la Gilda cantando el Amado mío, qué momento, o sea la nostalgia, el tiempo perdido, los felices cuarenta, la cosa. Pero el señor López-Sancho, o sea don Lorenzo, como viaja tanto ha debido ver la peli en el extranjero de fuera, porque yo me fui al Españoleto, saqué una de guardarropa, me vi «Erase una vez en Hollywood» de pe a pa y de la Gilda nada monada.

O sea que la han cortado. Los niños plus ultra de los años cuarenta le echaban pintura roja a las piernas de la Rita Hayworth, cuando se estrenó «Gilda», y hoy algunos de aquellos niños están en el Poder, o sea que han llegado, pero no creo que les dure el trauma y sean ellos los que han mandado cortar a la amada mía. Este no debe ser el primer corte del nuevo Gobierno, sino el último del Gobierno anterior. Seguro. Como el indulto.

Por lo demás, la Metro, o sea con el león, se ha festejado a sí misma en su cincuenta aniversario con una antología de musicales, y ves «Cantando bajo la lluvia» y «Escuela de sirenas» y «Un americano en París» y «Gigi» y todo lo que veíamos cuando éramos así, que comprende uno de pronto que se ha pasado la vida en el cine, y por eso nos hemos quedado en esto y no hemos llegado a nada. Es el romanticismo comercial de Hollywood, la fábrica de sueños y la cosa, sólo que como el tiempo trabaja siempre a favor de la derecha, uno no deja de sentir que todo ese celuloide rancio es su propia adolescencia y su vida entera, un álbum de domingos donde están todos los de nuestra infancia.

El revival, la retrocultura, y Sinatra y Crosby hechos una ruina apuntalada, y el aplauso que le pegó el personal a Buster Keaton, que ése está más vivo que ninguno, con su cara de muerto. Es como un señor de Ops, pero más en serio. ¿Y la Gilda, qué me han hecho con la Gilda? Habría que preguntarle a León Herrera, pero don León tiene ya un cargazo en la Telefónica o no sé dónde, y no quiere saber nada. Normal. ■ **TIO OSCAR.**





"¡Viva el Duque nuestro dueño!"

Esto es como unas carnestolendas para reírse del imperio, del honor, de la honra, de la fama, y para que quede claro que en España siempre fue posguerra y que siempre pasó hambre el pobre, o mejor dicho, que el hambre siempre se quedó con él. A estos del Pequeño Teatro y del Teatro Libre, con tanto Stanislavski y tanto Bertolt Brecht les van a dar un día aceite de ricino los guerrilleros y además les van a cortar el pelo al doble cero para que no se rían de la herencia inmarcesible. Es que no paran. Lo mismo te convierten en rojo a Ulises, que se ponen a cantar soleares de la «mano negra» o que te representan, como ahora, una lucha de moros y cristianos en el que cada uno va a lo suyo, y al pobre, que es la infraestructura, que le parta un rayo, con lo que el espectador cae en la cuenta de que no han pasado las centurias. «¡Viva el duque nuestro dueño!» tiene de actualidad lo del dueño, que está idéntico, tal cual, y los defensores del imperio, de la fe, de la honra, del honor, de la fama y de Occidente están en bunker almenado, y el moro negrazo y traidor penetra en el bunker y roba una doncella, que eso no se lo cree nadie, y le corta los pechos, y la devuelven despechada, y además muerta, para más inri, pero los pechos le florecen, y en esto se nota que todo es un cachondeo, pues si bien en la realidad pasa muchas veces, y yo podría contar un sucedido parejo, en el teatro no es convincente. Total, que a los del Pequeño Teatro los van a poner a caldo, como se descuiden. Lo mejor de todo es el hambre que pasan los pobres en la función, que son unos cómicos que están ensayando todo el día, menos el hambre, que no la ensayan y les sale muy bien. Y ahora los del Pequeño Teatro quieren poner una cosa de Voltaire. Son unos locos y un día de estos les va a pasar algo. ■ **ALBERTINA.**

La naranja dentro de un orden

En estos tiempos no se vive para sustos. Los críticos giliprogres (que dice un colega mío en un diario vespertino de Madrid) no hacen más que buscar tres pies al gato a las películas normales como la vida misma que se estrenan por aquí; y por si fuera poco, se dedican también (como demostré hace unas semanas) a reclamar la proyección íntegra de todas las películas famosas (que no importantes) que se hacen en el extranjero. El caso es que entre dimes y diretes han conseguido que se vea en España la espectacular y perniciosa «Naranja mecánica» del masónico Kubrick. Una película que pretende demostrar nada menos que por encima de la violencia de los delincuentes existe otra mayor y más feroz: la estructural. Kubrick cuenta esto con un cinismo estremecedor, rodeando su película de imágenes pecaminosas a base de falos, violencias, desnudos y violaciones: un cúmulo de despropósitos y agresiones al buen gusto del espectador, que no debiamos haber tolerado.

Sin embargo, puestas las cosas en esta encrucijada histórica que vivimos y padeciendo todavía la apertura originada por el señor Cabanillas al frente del Ministerio de Información y Turismo, se ha estrenado esta película en completa versión íntegra y ante un éxito de público que debo reconocer es inmenso. Si decisiones de alto nivel obligan a que esta peligrosa película se vea en España, no nos queda más remedio que aceptarlo aunque en nuestro fuero interno pensemos que hubiera sido mejor una reposición en cinerama de aquella obra

maestra de John Wayne «Boinas Verdes» donde el heroismo y la camaradería reinantes en los marines norteamericanos servía de estímulo a la juventud para comprender la cruzada de una guerra tan justa como necesaria: la del Vietnam.

Este crítico, molesto ante el estreno de «La naranja mecánica», decidió un día ir a verla. No se sorprendió al comprobar que la mayor parte de los espectadores estaba formada por muchachos jóvenes de melena y trenca, fáciles víctimas de la propaganda insidiosa de los críticos giliprogres. Pero sí se sorprendió este crítico (y he de advertir rápidamente que de una forma positiva) al comprobar que cerca de una docena de filas del local madrileño donde se exhibe este film, estaban cerradas al público. Como la película se presenta en versión original, es muy lógico y natural prohibir que vaya mucha gente a verla. Y de esta forma, además, no tendrá acceso a la mayor parte de las poblaciones españolas; mejor dicho, sólo podrá ser exhibida en locales de hasta quinientas localidades de muy pocas plazas. «La naranja mecánica» se estrena así dentro de un orden y de unas limitaciones que son muy propias de un país civilizado y liberal que entiende que su alta misión no es la de informar a sus habitantes de la marcha general del mundo, sino la de formarle para que hagan y piensen las pocas pero exactas cosas que son necesarias para vivir bien, es decir, como hemos demostrado los elegidos que es conveniente para todos. En estas condiciones es posible que veamos muchas otras películas. La inteligente medida discriminadora elimina mucho del peligro de estos films. Como debe ser. ■ **EL CRITICO ORTODOXO.**

TVE

Hay que politizar "La hora de..."

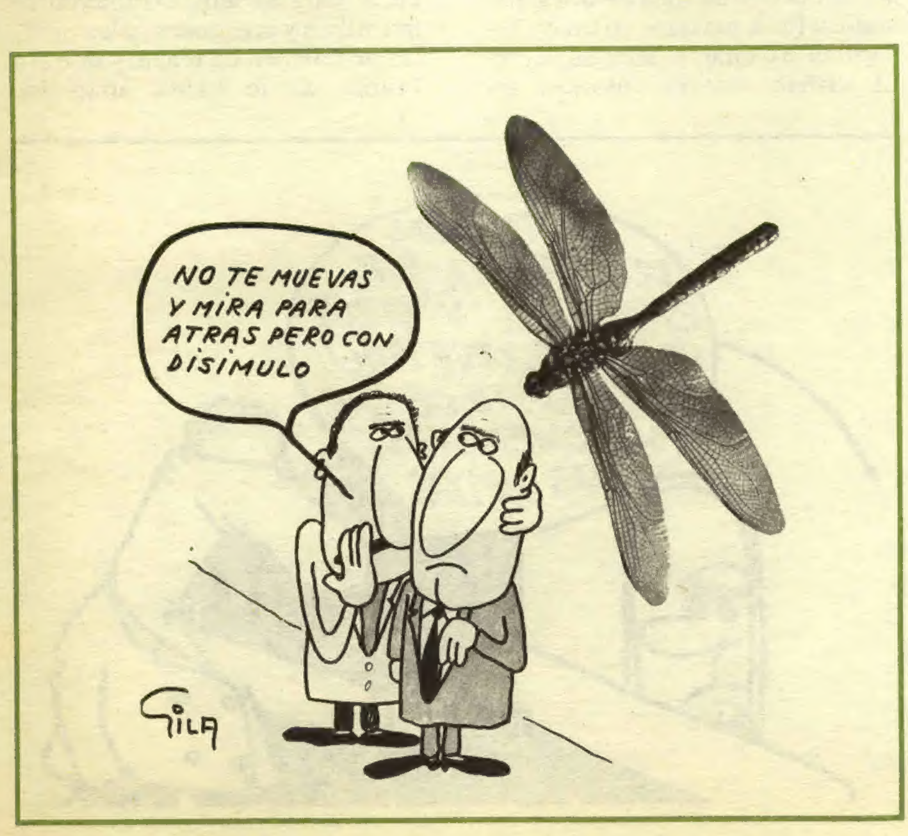
En esta hora del democratíceme usted lo que el pobrecito dejó, «La hora de...» no puede estar al margen. El país ya ha tenido bastante con cuarenta años de Raphael, de Manolo Escobar, de Angel de Andrés, de Luis Aguilé, de Tony Leblanc, de Julio Iglesias, de Manolito Codeso y de Lola de España, que son los mismos que siempre salen en «La hora de...».

«La hora de...» tiene que convertirse en «La hora del cambio» si quiere que el personal no se le vaya a las elecciones generales en los tiempos de mayor audiencia. Sería más bonito. ¿Se figuran «La hora de... Girón», con coros de antiguos miembros y ex, con atracciones traídas directamente de los casinos de Fuengirola, con réplicas a Miguel Angel Aguilar y terceras páginas de «El Alcázar»? ¿Y dónde me dejan «La hora de... los hermanos Garrigues Walker», con una gala especial del Libro de Familia, despedida triunfal a Libra y presentación en sociedad del Partido Democrático Cañí?

Sería preciosa «La hora de... Blas Piñar» y «La hora de... Marcelino Camacho», y «La hora de... Joaquín Ruiz Jiménez», y «La hora de... Gil Robles», y «La hora de... Serrano Súñer», y «La hora de... los proveristas», y «La hora de... Felipe González», y «La hora de... Calvo Serer», y «La hora de... Pío Cabanillas».



Con unos actuarían María Luisa San José y Aurora Bautista, y con otros Juanjo Menéndez y Pablo Villamar. Con unos, Raimon y Pi de la Serra; con otros Carmen Sevilla y Lola Flores. Así podríamos tener una nueva dimensión de las dos Españas: la España de la cara A y la España de la cara B. ■ **MORA.**



COLGAJOS PARA LA DEMOCRACIA

Creación de la orden del garrote de oro

Ea, a nuevos tiempos nuevas condecoraciones. Se acabó el Garbanzo de Oro, que tiene un tufillo totalitario a coles imperiales que no veas; adiós Capa Española, que cubrió los fríos de unos republicanos que ya no se podían abrigar el pecho con hojas ramonianas del «Heraldo de Madrid», porque lo habían requisado para don Juan Pujol; se terminaron la Espada de don Juan, que era el Escorial de la noche de Madrid, y la «F» de famoso, y todos los garapullos y pompas y vanidades que te doy para que me des y les vayan dando.

Ha surgido el colgajo para la democracia. Es el «Garrote de oro» que otorga la Peña Los Abuelos. Pero en el primero la han cagado, macho. Con la de gente que hay ahora mismo a la que se le puede dar el «Garrote de oro», y van y se lo conceden a Marujita Díaz, que ni es el del superbunker del futurólogo de guardia ni nada. Eso no se hace, hombre. Para «Garrotes de oro», ahí tenemos a más de cuatro procuradores en Cortes a los que el sufragio universal no echará del escaño ni con agua caliente, que se quieren pasar toda la vida del coro al escaño. Para «Garrotes de oro», ahí están las bandas de la porra, a ver si los llaman los de la Peña Los Abuelos y de una vez podemos saber quiénes son, que siempre se escapan los tíos justo cuando van a llegar los de la antidisturbios, qué casualidad. Para «Garrotes de oro», ahí tenemos a ese señor en que todos estamos pensando, pero se lo vamos a perdonar por muchos teléfonos que antes arrancara, porque parece que ahora va en serio de apertura.

Es un buen síntoma de qué país y qué leches. Empiezan a construir la democracia y salen los de la Peña Los Abuelos con el garrote. Mientras sólo salgan con el garrote los abuelos de la Peña y no otros respetables abuelitos que no se acaban de meter en el asilo... ■ **F. O.**

SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuándo dejarán de darnos lecciones de democracia todos los «catedráticos» elegidos a dedo que aún quedan?



—¿Cuándo aprenderemos que la democracia no es que se callen los de uno y otro bando, sino que hablen todos?



—¿Cuánto van a durar las dos semanas, dos meses y dos años de plazo que nos han mandado esperar?



—¿Cuándo se autorizará a todos sin exclusión a ser la oposición desde dentro?



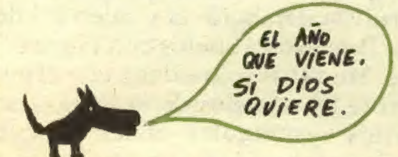
—¿Cuándo se va a descongelar el sudario mínimo?



—¿Cuándo dejarán de subir los precios de todo para que las huelgas de hambre puedan ser voluntarias?



—¿Para cuándo la amnistía?





Los grandes folletones de Hermano Lobo, **que han hecho inmortales las firmas de Ortega y Frías, Luis de Val y Martín Vigil, renacen ahora entre el clamor de los suscriptores y lectores por encima del hombro, con este gordísimo serial, «España de parte a parte», que cuenta la Historia de España en Episodios Nacionales que van del parte de la Victoria (1939) al parte de la muerte de Franco (1975). He aquí una historia rigurosa, objetiva, desapasionada y estructural, escrita por la flor y nata desnatada de nuestros folletinistas, estilistas y coñazos españoles e Hispanoamericanos, con tanto rigor como amenidad y tanta copia de datos como escasez de emolumentos. Viva usted en esta página de grafito, granito y lignito los felices cuarenta, los necios cincuenta, los esperanzados sesenta y los aperturistas y carcelarios setenta. Con ustedes la Historia en toda su cruenta desnudez.**





I 1939

Uno de abril de 1939. La guerra ha terminado. El humo de la especie de los muertos, que era también un humo muerto, se entreabre como una cortina estilo Imperio y empieza la posguerra más larga del mundo. Toda España era ya nacional, que ahora suena a redundancia, pero entonces no. Y todos alzaban el brazo, viniese o no a cuento: en la calle, en el tranvía, en el cine, en el fútbol, en los toros. Los periódicos recomendaban entusiasmo y solemnidad. Era el rito de los césares. Y había que ver a los obispos estirar su bracico al lado de los jefes provinciales del Movimiento «y la más hermosa sonríe al más fiero de los vencedores». En cuanto sonaba el «tarari... ¡ti!» del parte de Radio Nacional no quedaba un culo sentado. Todo el mundo en pie y señalando que hasta aquí llegaron las aguas. Por entonces decía «Arriba» que «nos sienta mal sentarnos». O sea, que del descanso del guerrero, ni hablar. Lo importante era el afán de Imperio, no sea que alguien te acusase de rojo, que cosas así de infames se vieron, y muchas. A lo mejor tenías suerte y te acusaban nada más que de rojillo, con lo que escapabas con dos buenos tragos de ricino y un corte de pelo, amén de la correspondiente patada en el culo y la privación de la cartilla de racionamiento. A los dos minutos te sobraba afán de Imperio para dar y tomar. Los rojos sobre todo se hicieron saludadores profesionales, los tíos. Por la Patria, el Pan y la Justicia. En el fondo ellos se contentaban con el pan. Pero de eso no había.

Todo se confunde en aquel humo lejano de los muertos. Los goles de Elícegui, del Alavés, y la muerte de García Morato, que había derribado más aviones que nadie y fue a matarse en un entrenamiento o en una demostración. El jeriñac, que ya entonces sonaba a esfuerzo visceral, y las comuniones en masa, las comuniones políticas, podríamos decir, y toda aquella exhibición de mantillas y crespones, y las novelas de Carmen de Icaza, y que si a Franco se le había aparecido



FOLLETON DE HERMANO LOBO

DE PARTE A PARTE

Santa Teresa de Jesús, y los chistes de Ramper, y el Cara al Sol que se cantaba en los descansos de los partidos. Pero aún confundiéndose todo, una cosa era segura en aquel panorama de miseria, miedo y algazara triunfal: que iba a durar. Bastante más, por ejemplo, que la amistad romana del Duce Mussolini y Serrano Súñer, que por entonces era un guapo uniformado de aquí te espero. Y.. llega el mes de septiembre de 1939. ¡Fuera gorros! Monseñor Escrivá de Balaguer, que no sé si entonces se llamaba así, lanza una novela rosa a lo divino (si ocultara más lo humano) titulada «Camino». El Kempis, los Ejercicios de San Ignacio, o las Ordenanzas de Carlos III le sacan un millón de codos al engendro itinerante, pero hoy estamos en condiciones de afirmar que de él abajo ninguno. Con «Camino» es como España iba a hacer sonar su voz «en el concierto internacional», y no con lo de «Dame el fusil pequeño que suena ya una clara voz» o con «Montañas nevadas», por mucho que pasease por una de las dos Españas, vestido de payaso grotesco, el conde Galeazzo Ciano, yerno de Mussolini, y que lo mandó aquí porque ya se sonaba que iba a haber hule en Europa, y esto podía ser una base. Al final ya sabemos quien se llevó las bases y no las ha devuelto todavía. O sea, que el galeote de Galeazzo le cantaban muchas canciones por lo del «concierto internacional», pero él nada, a lo suyo, que eran las gorras de plato. ¡Todo un figurín!

Y por fin llegó la guerra, la segunda guerra mundial, en la que no intervinimos oficialmente. Aquí nos reservamos para las guerras civiles. O bien asaltando el poder para defenderlo, o bien defendiéndolo para asaltarlo. Da igual. Lo importante es que todo quede en casa. En fin, entre tantas oscuridades algo estaba claro: el Führer iba a ganar la guerra si antes los alemanes no quedaban cojos de tanto taconazo. Asustaba verlo en los noticiarios de «Ufa», aullando como un poseso. Desde luego los alemanes eran el rayo de la guerra, o el relámpago. Se hablaba de la «guerra relámpago» durante sus primeras victorias. Aquí empezó su guerra por entonces Lola Flores, en Jerez se presentó la que iba a ser Lola de España, la Lola de todas las Lolas, ejemplo de famosa duración y uno de los puntales, con el Real Madrid y otras instituciones, de la moral del Régimen. Como contrapeso apareció la peste del estraperlo. Nació del hambre, que es de donde nació siempre nuestra gloria. La palabra había nacido con bastante anterioridad, me parece que durante la República, con un asunto de Lerroux, pero fue entonces, en el treinta y nueve y en los años siguientes, cuando alcanzó fama imperecedera. Las mejores estraperlistas eran las gordas, porque así podían esconder entre las tetas desde chorizos a botellas de aceite. Me refiero al estraperlo del menudeo. Había que verlas, despeinadas y sucias, rondando sigilosamente como si fuesen agentes de una C. I. A. de la extrema necesidad. La gente se cuchicheaba la existencia de una estraperlista igual que si se tratase de un médico de abortos. Carniceros, panaderos, almacenistas, comerciantes al por mayor de todo pelo abusaron del hambre nacional y lucían enormes sortijas y exhibían su hartura. A veces los baldaban a multas, pero se trataba de pérdidas contabilizadas, los riesgos del negocio. La carestía de la vida —de cara y de carencia— era abrumadora. Era el precio del destino, o de la providencia, por habernos salvado de la barbarie roja, de la horda.





Y encima llevaba todo el mundo sombrero. Tomando pie de un artículo de Julio Camba, un sombrero inventó el slogan de que «los rojos no usaban sombrero». Hay que fastidiarse. Bueno, pues todo el mundo ensombrerado, repitiéndose así la historia del hidalgo hambreado que sembraba de migas la barba para conseguir fama de haber comido. Con el sombrero eras un poco más nacional, un poco más imperial, un poco más eternal. La convicción y la sumisión se confundían de tal modo en aquel año que es muy difícil saber ahora cuál era la verdadera y profunda intimidad española. El pavor crea tanta sensación de realidad, aún en el interior de uno mismo, que no llega uno a saber, al cabo del tiempo, si está convencido o nos han sometido. Las normas, incluso las de la higiene pública, tendían a la vez a convencernos y a sometérnos a una doctrina política. La histeria normativa reducía la libertad a una obligación inesquivable de alegría. Era de nacionales estar alegres. Pero acaso, acaso, el humo de la especie de los muertos iba por dentro... ■ **DON BENITO, el garbancero.**

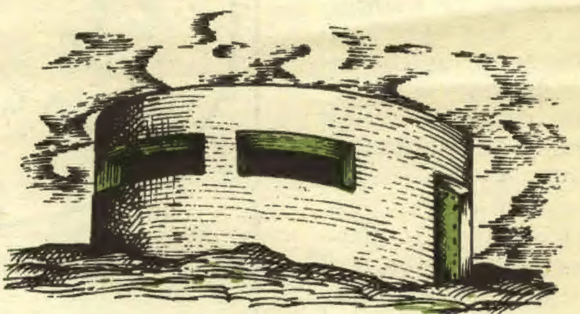
hermano LOBO

LAS COPLILLAS DE DON LUIS QUE NOS CUENTAN EL PAIS

*Cuando Dios al hombre dio
el gran don de la palabra
ordenó que cada cosa
por su nombre se llamara.
Mas el hombre es manirroto
y sus bienes despilfarra,
pues si dilapida el oro
también gasta la palabra.
Así comienzan las coplas
escritas en esta plana.
Al noble Senado pido
que tenga a bien escucharlas.
Hoy todo el mundo repite
la palabra democracia
y hay en ello tal soltura
y unanimidad tan rara
y se oye de consuno
en bocas tan desusadas
que si me alegro al principio
hoy escucharla me espanta.
Cuando apenas ha nacido
ya corren a adjetivarla.*



*Cambiados están los tiem- [pos,
no la pretenden orgánica.
Por buscarle un adjetivo
«española» la declaran.
Pronto vendrá en los [anuncios
la palabra democracia.
Lo que se cuece es, me [temo,
una operación muy vasta
que corrupción del lenguaje
modernamente se llama.
Mas dejemos las razones,
aunque razones no faltan,
y vayamos a los hechos
que estos días nos deparan.
En las Cortes Españolas
gran tormenta se desata.
Se sorprende la opinión,
¿no eran de aceite una balsa?
Los que de siempre aplau- [dieron
ahora al Gobierno atacan.
Un gran revuelo se ha ar- [mado
y conocida es la causa.
Ha hecho el ministro Areilza
declaraciones en Francia
que al hablar de pasaportes
fueron «mal interpretadas».
Oyendo hablar de Carrillo
todo el bunker se encrespaba.
Procuradores en Cortes
se subían a la parra.
Ha comenzado el ataque
el señor Peralta España
que aún era subsecretario
cuando estas cosas pasaban.
Tirando de fotocopia
contra Carrillo se lanza.
Le siguen otros tribunos
y también Mónica Plaza.
Tan sólo defiende a Areilza
Esperabé de Arteaga.
Piden los procuradores
que Areilza a las Cortes vaya
y que aclare su postura
que tanto escandalizaba.
La prensa del otro día
duramente al bunker trata.
Ha concedido el Gobierno
al hecho poca importancia.
Manifestaciones hay
en Madrid y en toda España
para pedir la amnistía
hoy por tantos reclamada.
Se aplaude a la Policía
en una plaza de Palma.
La calle de San Bernardo
en Madrid será cortada.
Gente de extrema derecha
llega a la Gran Vía armada.
Cae en un enfrentamiento
Curiel herido de bala.
Una severa advertencia
en su discurso hace Fraga
contra quienes por su mano
la justicia se tomaran.
Mensaje de la Corona,
de amnistía no se habla.
El Consejo de Ministros
tampoco del tema trata.
Algo se está preparando,
dicen fuentes informadas.
El ministro de Justicia
en un acto declaraba
que las dos Españas son
simplemente la no España.
El movimiento huelguístico
llega a tener importancia.
En huelga están los taxistas,
sus pretensiones lograban.
De Los Corrales de Buelna
hacia Santander marchaban
más de mil trabajadores
para apoyar sus demandas.
La factoría ha cerrado
y la situación es trágica.
El Sindicato oficial
a esta marcha se sumaba.
Al diario «Le Figaro»
declara el ministro Fraga
que la palabra «partidos»
es prematura palabra.
De los comunistas dice,
bien oiréis lo que declara,
que ellos no pueden entrar,
que no es gente democrática.
En cuanto a los socialistas,
está con ellos al habla.
Mas todos los grupos piden
que ninguna exclusión haya.
Mantener este «apartheid»
difícil le será a Fraga.
En declaración a «Excelsior»
dice que la democracia
tiene matices locales
que a nadie sensato escapan.
Por ejemplo, la de Méjico
no es igual a la británica.
De Comisiones Obreras
también el ministro habla,
del partido comunista
dice que están infiltradas.
Consell de Forces Politiques
ya Cataluña estrenaba.
Las fuerzas más importantes
allí están representadas.
Colegio Aparejadores,
Alejandro Rojas habla.
Va después a Cornellá
y de Andalucía trata
ante miles de andaluces
que en Cataluña trabajan.
Se celebra allí el Congreso
de Cultura Catalana.
La lengua de Cataluña
hoy une más que separa.
Han hablado los llopistas
residentes en España.
Con ellos conciliador
el Gobierno se mostraba.
Ya los derechos pasivos
a Rodolfo Llopis pagan.
Llega Felipe González
y da una rueda en Barajas.
Da cuenta punto por punto
de su viaje a Alemania,
donde habló con Willy [Brandt*



*de la situación de España.
En un viaje a Suecia
a Olof Palme visitaba.
Hablando de los llopistas
el Secretario declara
que esta facción socialista
tiene muy poca importancia.
La Asociación proverista
va a emprender una cam- [paña:
«Moralización de Europa»,
la iniciativa se llama.
Las elecciones de alcaldes
por el Gobierno anunciadas
han venido en mala hora
a frustrar las esperanzas.
«Es un gravísimo error»,
el diario «Ya» declaraba.
No comienza el Año Nuevo
como tantos deseaban.*

DON LUIS *(Carandell)*
Ilustraciones ZAMORANO

HERMANO LOBO • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Diseño: TRINIDAD CASTAÑO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 • Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23, Polígono Industrial Cobo Calleja - FUENLABRADA (Madrid). DEPOSITO LEGAL: M. 12.974-1972